

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

PRIMER CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 17 de Enero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- Struensee. Overtura..... Meyerbeer.
LOS MAESTROS² CANTORES DE NUREMBERG..... Wagner.
× Preludio acto 3.º, Valzer, Marcha y Coral. (primera vez). *hermoso (dura 24 min)*
Soirée de Viena, Vals-Capricho. (1.ª vez)..... Liszt-Schubert.
mucho insulso y pobreto
Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

- Sinfonía en La mayor..... Mendelssohn.
Allegro.
+ Andante con moto.
Allegretto con moto.
+ Finale (Saltarello)

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- + SIEGFRIED (Los murmullos de la selva)..... } Wagner.
+ LA WALKIRIA (Cabalgata)..... }

El 2.º Concierto tendrá lugar el próximo domingo 24 de Enero, á las dos y media de la tarde.

*La repitieron los n.ºs señalados
Ayuntamiento de Madrid
La ejecución fue bastante buena.
La concurrencia muy numerosa*

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Wagner.—LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG.—*Preludio del acto 3.º, Vals, Marcha y Coral:*

Fragmentos de la Comedia musical de Wagner arreglados para concierto por el ilustre compositor. Comienza la composición con el preludio del tercer acto, grandiosa página en la cual la Canción del zapatero Hans Sachs se halla combinada atrevidamente con el sombrío motivo que domina en el monólogo de Sachs en dicho acto tercero. El preludio se enlaza bulliciosamente con el vals que baila el pueblo en la gran fiesta del concurso de los maestros cantores, un vals que nada tiene de común con los vales vulgares de los bailarines de ópera, sino un vals genuinamente alemán en el cual—como dicen Soubies y Malherbe—rivalizan la delicadeza de la armonía y la originalidad del ritmo, y los estribillos populares se funden en un imponente coral que entona la muchedumbre al ver que los maestros cantores hacen su solemne entrada en el Convento.

Esta entrada, llena de animación y descrita con un brillo incomparable, y el coral que cantan todos en loor de Sachs, preceden á la repetición del preludio, que pone magestuosamente término á la obra.

Liszt.—SOIRÉE DE VIENA. *Vals-Capricho.*—Es una página del album de melodías titulado *Soirée de Vienne*, que Liszt escribió inspirándose en motivos de Schubert. Está instrumentada por Müller.

Wagner.—LA CABALGATA DE LAS VALQUIRIAS.—Fragmento de *La Valkiria*, primera jornada de *El anillo del Nibelungo*. Cuando la famosa trilogía se estrenó en Bayreuth, Wagner habia suplicado al público, por medio de un anuncio fijado en el teatro, que se abstuviese de toda señal de aprobación para no interrumpir la acción ni perturbar el espectáculo.

La órden del maestro se infringió una sola vez. La cabalgata de las Valkirias produjo tal efecto que, arrebatados por la originalidad y por los acentos irresistibles de las vírgenes guerreras del poema,

pusieronse en pié los espectadores todos y saludaron con unánime aclamación aquella admirable página que todas las Sociedades de Conciertos ejecutaron muy pronto y siempre con inmenso éxito.

Y sin embargo—dice un crítico eminente—quien no haya oído la cabalgata en su cuadro no puede tener de ella una idea exacta. Hay que ver aquel antro salvaje, aquel paisaje desnudo y sombrío inaccesible retiro en que se han dado cita las siete hermanas; hay que seguir con los ojos aquellas locas carreras de las valkirias en las nubes; hay que oír sobre todo (lo cual será siempre muy difícil en un salón de conciertos) aquellos gritos salvajes de las guerreras, aquellas fieras y alegres exclamaciones que se lanzan unas á otras á través del espacio para conocerse y saludarse al pasar. Cuanto al motivo muy corto (más bien un ritmo que un motivo es el que sirve de tema fundamental á la cabalgata) ¿dónde está el compositor que hubiese podido sacar los efectos prodigiosos que ha obtenido Wagner? El diseño persiste con una obstinación que nada detiene; los violines, en lo agudo, bordan con infinita variedad sus escalas, sus trinos, sus pedales complicados, mientras que la voz del metal, en lo grave, toca una *fanfare* victoriosa. El efecto es irresistible, las Valkirias se apoderan del espectador y lo arrastran con ellas al país de los ensueños y de los encantos.



SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Y ALMACÉN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

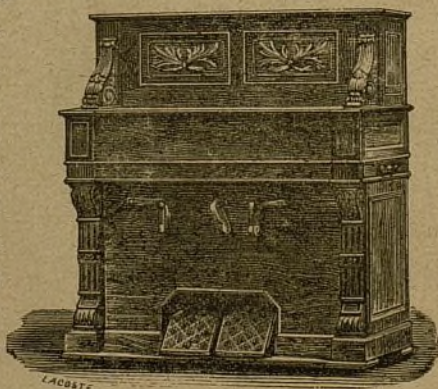
Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.

Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.



Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

SEGUNDO CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 24 de Enero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- | | |
|--|--------------|
| Saul, Overtura (1. ^a vez)..... | Bazzini. |
| X El Sueño de una noche de verano (Scherzo)..... | Mendelssohn. |
| X LA WALKIRIA (Cabalgata)..... | Wagner. |

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

- | | |
|-------------------------------|------------|
| 5. ^a Sinfonía..... | Beethoven. |
| 1. Allegro. | |
| + 2. Andante. | |
| 3. Scherzo. y | |

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- | | |
|--|--------|
| X Venezia e Napoli, Tarantela (1. ^a vez)..... | Liszt. |
| Suite de orquesta para el drama Peer Gint de Ibsen | Grieg. |
| X 1. La danza de Anitra. | |
| X 2. En la región del rey de las montañas. | |

El 3.^{er} Concierto se verificará el próximo domingo 31 de Enero, á las dos y media de la tarde.

de Overtura de Saul es muy poca de buen estilo y bien instrumentada
La Tarantela de Grieg es brillante pero descuida y suena como un
instrumento de los años.

Se repitieron los n.^{os} señalados y la ejecución fue
buena en general solo faltaría el Scherzo de Mendelssohn
y la danza de Anitra - El público numeroso

Ayuntamiento de Madrid

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Bazzini.—Overtura de SAUL.

Antonio Bazzini ha sido uno de los más grandes violinistas de Italia y al mismo tiempo eminente compositor. Nació en Brescia el 10 de Marzo de 1818 y solo tenía 17 años cuando fué nombrado maestro de Capilla de la Iglesia de San Felipe de aquella ciudad, donde dió á conocer seis overturas á grande orquesta de su composición.

Violinista de extraordinario talento, oyóle Paganini en 1836, y encantado de sus precoces condiciones, le aconsejó que hiciese un largo viaje por Europa á fin de que pudiesen admirar la maestría del artista los públicos más inteligentes.

Bazzini se trasladó en 1837 á Milan donde se dió á conocer con inmenso éxito. En 1840 tocó en los principales teatros de Alemania permaneciendo allí durante seis años, al cabo de los cuales volvió á Italia y dió conciertos en las capitales de las provincias, excitando en todas ellas el mayor entusiasmo.

Pasó despues á Francia, tocó en Marsella y en Burdeos, y vino á España, estuvo en Madrid, Sevilla, Cadiz, Barcelona, Málaga y Valencia, siendo en todas partes aplaudido calurosamente.

Desde 1873 dejó el violín y se dedicó casi por completo á la composición, escribiendo Salmos, Cantatas y Overturas que lo colocaron á la altura de los primeros maestros.

La overtura de *Saul* es—dice Arthur Pougin—una obra maestra, llena de nobleza, de calor y de pasión expansiva, y cuenta entre las más bellas del compositor.

Bazzini es actualmente director del Conservatorio de Milan.

Wagner.—LA CABALGATA DE LAS VALQUIRIAS.—Fragmento de *La Valkiria*, primera jornada de *El anillo del Nibelungo*. Cuando la famosa trilogía se estrenó en Bayreuth, Wagner habia suplicado al público por medio de un anuncio fijado en el teatro, que se abstuviese de toda señal de aprobación para no interrumpir la acción ni perturbar el espectáculo.

La órden del maestro se infringió una sola vez. La cabalgata de las Valkirias produjo tal efecto que, arrebatados por la originalidad y por los acentos irresistibles de las vírgenes guerreras del poema, pusieronse en pié los espectadores todos y saludaron con unánime aclamación aquella admirable página que todas las Sociedades de Conciertos ejecutaron muy pronto y siempre con inmenso éxito.

Y sin embargo—dice un crítico eminente—quien no haya oído la cabalgata en su cuadro no puede tener de ella una idea exacta. Hay que ver aquel antro salvaje, aquel paisaje desnudo y sombrío, inaccesible retiro en que se han dado cita las siete hermanas; hay que seguir con los ojos aquellas locas carreras de las valkirias en las nubes; hay que oír sobre todo (lo cual será siempre muy difícil en un salón de conciertos) aquellos gritos salvajes de las guerreras, aquellas fieras y alegres exclamaciones que se lanzan unas á otras á traves del espacio para conocerse y saludarse al pasar. Cuanto al motivo muy corto (más bien un ritmo que un motivo es el que sirve de tema fundamental á la cabalgata) ¿dónde está el compositor que hubiese podido sacar los efectos prodigiosos que ha obtenido Wagner? El diseño persiste con una obstinación que nada detiene; los violines, en lo agudo, bordan con infinita variedad sus escalas, sus trinos, sus pedales complicados, mientras que la voz del metal, en lo grave, toca una *fanfare* victoriosa. El efecto es irresistible, las Valkirias se apoderan del espectador y lo arrastran con ellas al país de los ensueños y de los encantos.

Liszt.—VENECIA Y NÁPOLES (Tarantela):

Pieza característica escrita por el famoso pianista compositor durante su primera excursión por Italia, y que forma parte del pequeño ciclo de obras que Liszt publicó bajo el título genérico de *Años de peregrinación*. Está instrumentada por Muller y en ella aparece la nota personal, poderosa y extraña del gran maestro.



SALÓN ROMERO

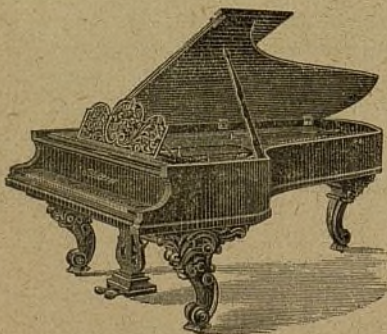


CASA EDITORIAL DE MÚSICA
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS
CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan
con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

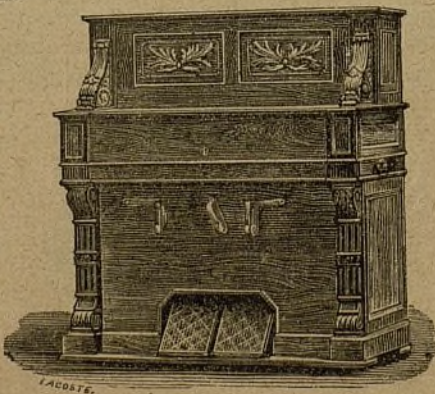
Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y
otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.--

Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.



Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

3.^{er} CONCIERTO, VOCAL É INSTRUMENTAL
el domingo 31 de Enero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- DINORAH, Overture (con coros) *magnífica ejecución*... Meyerbeer.
+ REINGOLD, *La entrada de los Dioses en el Walhalla* (primera vez)... *preciosa y noble*... Wagner.
+ Himno á Guido Monaco, (coros, fanfare y orquesta) letra de Arrigo Boito (1.^a vez)..... Mancinelli.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

- Parsifal**, *La Consagración del Graal*. (Final del acto primero, con orquesta, banda de trombas y trombones, campanas y coro de cincuenta niños y ochenta coristas de ambos sexos)..... Wagner.

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- + TRISTAN É ISOLDA, Preludio..... Wagner.
X Rapsodia en Fa... *descrita como todas las suyas, pero se aplaudió á rabiar*... Liszt.
NOTAS.—Las campanas pertenecen á la fábrica del Sr. Canseco.—
Los coros, niños y fanfare han sido ensayados por los maestros Mateos y Noli.

El 4.^o Concierto se verificará el próximo domingo 7 de Febrero, á las dos y media de la tarde.

Todas las piezas eran de difícil digestión, resultando la overture de Dinorah casi un platillo de dulce. El teatro lleno de bote en bote.

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Wagner.—DAS RHEINGOLD.—*La entrada de los Dioses en el Walhalla.*

Esta pieza instrumental forma el final del *Rheingold* (*El oro del Rhin*), prólogo de la trilogía *El anillo del Nibelungo*.

La obra se inicia por el diseño principal de la soberbia invocación de Donner. —¡A mí el vapor! A mí la niebla! Venid, oh Dioses, y que este puente os señale el camino del Walhalla!

Y á los pies de los Dioses aparece, en forma de brillantísimo arco-iris, un puente que atraviesan aquellos para entrar en el castillo.

Este diseño se oye entonado vigorosamente por el metal sobre los arpegios de la cuerda y la armonía tenida de la madera, que corta bruscamente un enérgico redoble de timbal.

Inmediatamente surge en los bajos un corto diseño melódico que, apoyado por los trinos del cuarteto, va creciendo paulatinamente en sonoridad, sobre el mismo acorde siempre, para llegar á la magestuosa marcha del Walhalla, que ejecutan cuatro trompas reforzadas por las caballerescas sonoridades del resto del metal, y sin que cesen por un instante los murmullos de los violines.

Después de la marcha, los arpegios de la cuerda sirven de pequeña preparación al desolado canto de las Hijas del Rhin, melodía impregnada de inefable tristeza, que gimen primeramente dos oboés, acompañados por el harpa y un clarinete, y va adquiriendo desarrollo por la intervención de los demás instrumentos. Un lúgubre redoble de timbal subraya el canto de las Hijas del Rhin que lloran desconsoladas la pérdida del mágico anillo.

Terminado este canto, vuelven á sonar los varoniles acentos de la marcha del Walhalla entre los cuales se escucha por primera vez

en la trilogía el tema de la espada que entonan fuertemente dos trombas y un trombón, y la pieza termina con un *fortissimo*, en el cual se vuelve á oír el persistente diseño que precede en los comienzos á la marcha de los Dioses.

Mancinelli.—HIMNO Á GUIDO MÓNACO.—Compuso el señor Mancinelli este himno para la inauguración del monumento á Guido Mónaco, por encargo expreso de la Comisión del Ayuntamiento de Arezzo, y se ejecutó en dicha ciudad en Agosto de 1882.

Las palabras son de Arrigo Boito, y están escritas imitando el himno de San Juan del cual tomó Guido la denominación de las seis primeras notas de la escala musical.

He aquí los versos de Boito:

Util di Guido—Regola superna
Misuratrice—Facile di suoni
Solenne or tu—Laude á te stessa intuoni
Sillaba eterna.

La composición de Mancinelli se titula *Himno-Marcha* para coro, *fanfare* y orquesta. La melodía principal es la del himno de San Juan, armonizada por el maestro á cuatro voces.

En la peroración de la pieza las trombas y trombones entonan en cada periodo las notas musicales, desde el *dó* hasta el *la* que forman las primeras sílabas del himno que sirvió á Guido para dar nombre á las notas de la escala.

Wagner.—PARSIFAL.—*La Consagración del Graal.*

Para inteligencia de los aficionados puede leerse á continuación la marcha y desarrollo del final del primer acto del drama de Wagner, muchas de cuyas bellezas quedarían de otra suerte quizá ocultas ó mal comprendidas.

En el concierto, el final del primer acto de *Parsifal*, comienza donde empieza en el drama el cambio á la vista de la decoración, que lleva á *Parsifal* y á Gurnemancio al palacio de Montsalvat donde va á verificarse la consagración del Graal. Los instrumentos de cuerda inician la marcha de los caballeros del Graal, cortada frecuentemente por el motivo-guía de la piadosa institución, que aparece en varias formas en el drama, siempre que se hace al Graal la alusión más pequeña.

Después de una sucesión de episodios musicales en que Wagner describe las punzantes angustias y sufrimientos de Amfortas, y se escucha en la orquesta el adorable motivo lleno de inmenso dolor que cantarán más tarde los jóvenes caballeros, surge el tema de la Pascua entonado con energía por las trombas y trombones de la banda, y se eleva dos veces con grandiosa magestad sobre todas las sonoridades de la orquesta.

De pronto oyense las cuatro campanas, *do-sol-la-mi*, que más de una vez habrán de servir en lo sucesivo de base á todo el edificio musical y acompañan ahora la marcha de los caballeros.

Parsifal y Gurnemancio han llegado al templo. El motivo del Graal resuena como un canto de triunfo en toda la orquesta y esta se desahoga en un formidable *tutti*, con el clamor de las campanas que sirven de bajo á aquella grandiosa explosión,

La sonoridad disminuye poco á poco; los caballeros del Graal cantan su himno: «Al ágape de amor prepárese el caballero, como si las horas de placer estuviesen contadas.»

Y al finalizar este primer coro, vuelve á sonar el sacro motivo del Graal, y de nuevo irradia la masa instrumental con sonoridades grandiosas.

Los jóvenes caballeros dejan oír una dolórosa plegaria: «Su sangre se derramó para los pecadores; derrámese la mía con noble goce por el Redentor», que la orquesta acompaña con verdaderos gemidos.

Los niños contestan á los jóvenes caballeros; «Gustad como favor divino, el vino y el pan de vida y amor», en un coro á voces solas impregnado de mística exaltación.

El instante supremo se aproxima. Amfortas gime en el lecho del dolor, en medio del templo dondé le han llevado los caballeros del Graal.

—¡Descubrid el Graal!—manda la voz del anciano Titurel.

A esta voz las trombas y la madera dejan oír el motivo sagrado que se apaga en un murmullo de las violas primero y de los violines después. Es el momento solemne de la Consagración.

Sobre un rumor apenas perceptible de los timbales que luego refuerzan los contrabajos, se escucha en los violoncellos un lamento indescriptible, quejido de angustia y de terror que pinta el alma de Amfortas, mientras depositan á sus pies la sagrada copa.

Las voces de los niños cantan el motivo de la Pascua: «¡Bebe en mi copa, toma mi sangre, que así lo manda nuestro amor.»

Y mientras Amfortas se inclina devotamente en muda oración ante la sagrada copa, el templo va quedando paulatinamente sumido en profunda oscuridad, y el canto de la Pascua se destaca lentamente en la orquesta sobre los velados arpeggios de los violines con sordina.

Las voces infantiles vuelven á sonar: «¡Toma mi sangre, bebe en mi copa; acuérdate de mí!» Y de nuevo se esparce por el templo el solemne tema arrullado por los arpeggios de la cuerda.

Un fulgurante rayo de luz desciende desde lo alto sobre la sagrada copa. Amfortas alza el Graal y lo muestra á todos los devotos, en actitud de bendecir el pan y el vino. Los caballeros están arrodillados.

El tema de Graal resuena mientras la sagrada copa torna al tabernáculo donde se hallaba antes de la consagración, y la luz ilumina de nuevo el templo, en un trémolo *pianissimo*, apoyado en el bajo de la marcha de los caballeros. Es el momento de la sagrada Cena.

Mientras cuatro niños distribuyen á los caballeros del Graal el pan y el vino, el coro infantil y el de jóvenes dejan oír sus voces en un canto admirable, de inefable belleza, que los instrumentos de madera y la cuerda acompañan suavemente.

Contestan los caballeros en un coro de ritmo varonil lleno de energía y de grandeza que termina á voces solas con las exclamaciones: «¡Bienaventurados en la Fe, bienaventurados en el amor!»

Los oboes, los clarinetes y las flautas cantan el motivo del Graal. Oyese enseguida el coral religioso de la Fe en la orquesta, y entre las serenas armonías del coral, abandonan el templo lentamente Amfortas y todo su séquito.

La luz disminuye, las sonoridades instrumentales decrecen poco á poco, suenan las campanas, la marcha de los caballeros subraya el *mutis* en la orquesta, con movimiento lento y solemne.

Mudo y extático, Parsifal ha contemplado las ceremonias del San Graal. Gurnemancio se dirige airado al neófito:

—¿Qué haces aquí? ¿Qué has visto? ¡Márchate; fuera de aquí, imbécil!

Y las voces de los jóvenes y de los niños resuenan en la cúpula, cantando el motivo del Graal: «¡Bienaventurados en la Fe!»

Las campanas apoyan la cadencia de este final grandioso que se apaga en los suavísimos acordes de todo el instrumental.

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

4.º CONCIERTO, VOCAL É INSTRUMENTAL
el domingo 7 de Febrero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

DINORAH, Overture (con coros)..... Meyerbeer.
SERENATA, para instrumentos de cuerda (1.ª vez)... Tschaikowsky

I. Pieza en forma de Sonatina. (*Allegro moderato*).

II. Elegia. (*Larghetto*).

Rapsódia en Fa..... Liszt.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

Parsifal, *La Consagración del Graal*. (Final del acto primero, con orquesta, banda de trombas y trombones, campanas y coro de cincuenta niños y ochenta coristas de ambos sexos)..... Wagner.

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

+ TRISTAN É ISOLDA, (La muerte de Isolda)..... Wagner.
BALADA Y POLONESA, ejecutada por veinte primeros violines..... Vieuxtemps.

NOTAS.—Las campanas pertenecen á la fábrica del Sr. Canseco.—Los coros, niños y *fanfare* han sido ensayados por los maestros Mateos y Noli.

El 5.º Concierto se verificará el próximo domingo 14 de Febrero, á las dos y media de la tarde.

La entrada muy numerosa, pero no tanto como la del 3.º Concierto

La orquesta estuvo muy desigual y desafinada especialmente en la 1.ª Parte. La ejecución en general fue muy inferior á la del anterior Concierto

Ayuntamiento de Madrid

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Tschaikowsky.—SERENATA, para instrumentos de cuerda. Pedro Tschaikowsky es hoy, con Rubinstein, el compositor más popular de la nueva escuela rusa formada por Cesar Cui, Rimsky-Korsakoff y Moussorgsky y otros distinguidos maestros y en la cual el autor de la *Serenata* que se ejecutará en el Concierto de hoy, representa el elemento heterodoxo, el que se ha separado de los principios de la antigua escuela nacional cuya base constituyen las óperas de Glinka y de Dargomijsky.

Nació en Ural el 25 de Abril de 1840, estudió la Composición en el Conservatorio de San Petersburgo, perfeccionó sus estudios en Alemania y volvió más tarde á la capital del imperio ruso donde las primeras composiciones de Tschaikowsky le valieron el nombramiento de profesor de Composición de aquel Conservatorio.

Su actividad fué entonces grandísima y no se ha desmentido ni un solo instante. Operas, bailes, sinfonías, música *di camera*, poemas sinfónicos, composiciones para piano y otros varios instrumentos, romanzas y melodías vocales; de todo ha escrito y sigue escribiendo Tschaikowsky con aplauso universal.

Sus decididas aficiones á Wagner y á Schumann le han valido en Rusia las censuras de los reaccionarios, á cuya cabeza se halla un crítico eminente y distinguido compositor: Cesar Cui que trata con excesiva dureza al maestro en la interesante obra titulada *La musique en Russie*.

Pero Cui no puede por menos de proclamar las admirables cualidades del estilo de Tschaikowsky que, al decir del crítico citado, posee todos los secretos, todas las delicadezas y todos los atrevimientos de la armonía moderna, con una instrumentación bellísima, de una gran brillantez de colorido y de considerable efecto,

añadiendo que el célebre compositor ruso posee un talento excepcional y que su fantasía, fuera de las trabas del texto y de la declamación, adquiere proporciones más amplias y más libres en el campo instrumental.

Arthur Pougin, por su parte, después de haber criticado las tendencias wagnerianas de Tschaikowsky, dice, que el maestro ruso es un artista notabilísimo, un músico instruido, inspirado, dueño de todos los secretos de su arte y que conoce maravillosamente los recursos de la orquesta.

La serenata que se ejecutará en este Concierto es la 2.^a obra de Tschaikowsky en Madrid. El público juzgará el mérito del célebre maestro ruso y verá si son exactas ó apasionadas las apreciaciones de Cesar Cui y de Arthur Pougin.

Wagner.—**PARSIFAL.**—*La Consagración del Graal.*

Para inteligencia de los aficionados puede leerse á continuación la marcha y desarrollo del final del primer acto del drama de Wagner, muchas de cuyas bellezas quedarían de otra suerte quizá ocultas ó mal comprendidas.

En el concierto, el final del primer acto de *Parsifal*, comienza donde empieza en el drama el cambio á la vista de la decoración, que lleva á *Parsifal* y á Gurnemancio al palacio de Montsalvat donde va á verificarse la consagración del Graal. Los instrumentos de cuerda inician la marcha de los caballeros del Graal, cortada frecuentemente por el motivo-guía de la piadosa institución, que aparece en varias formas en el drama, siempre que se hace al Graal la alusión más pequeña.

Después de una sucesión de episodios musicales en que Wagner describe las punzantes angustias y sufrimientos de Amfortas, y se escucha en la orquesta el adorable motivo lleno de inmenso dolor que cantarán más tarde los jóvenes caballeros, surge el tema de la Pascua entonado con energía por las trombas y trombones de la banda, y se eleva dos veces con grandiosa magestad sobre todas las sonoridades de la orquesta.

De pronto oyense las cuatro campanas, *do-sol-la-mi*, que más de una vez habrán de servir en lo sucesivo de base á todo el edificio musical y acompañan ahora la marcha de los caballeros.

Parsifal y Gurnemancio han llegado al templo. El motivo del Graal resuena como un canto de triunfo en toda la orquesta y esta

se desahoga en un formidable *tutti*, con el clamor de las campanas que sirven de bajo á aquella grandiosa explosión,

La sonoridad disminuye poco á poco; los caballeros del Graal cantan su himno: «Al ágape de amor prepárese el caballero, como si las horas de placer estuviesen contadas.»

Y al finalizar este primer coro, vuelve á sonar el sacro motivo del Graal, y de nuevo irradia la masa instrumental con sonoridades grandiosas.

Los jóvenes caballeros dejan oír una dolorosa plegaria: «Su sangre se derramó para los pecadores; derrámese la mía con noble goce por el Redentor», que la orquesta acompaña con verdaderos gemidos.

Los niños contestan á los jóvenes caballeros; «Gustad como favor divino, el vino y el pan de vida y amor», en un coro á voces solas impregnado de mística exaltación.

El instante supremo se aproxima. Amfortas gime en el lecho del dolor, en medio del templo dondó le han llevado los caballeros del Graal.

—¡Descubrid el Graal!—manda la voz del anciano Titurel.

A esta voz las trombas y la madera dejan oír el motivo sagrado que se apaga en un murmullo de las violas primero y de los violines después. Es el momento solemne de la Consagración.

Sobre un rumor apenas perceptible de los tímboles que luego refuerzan los contrabajos, se escucha en los violoncellos un lamento indescriptible, quejido de angustia y de terror que pinta el alma de Amfortas, mientras depositan á sus pies la sagrada copa.

Las voces de los niños cantan el motivo de la Pascua: «¡Bebe en mi copa, toma mi sangre, que así lo manda nuestro amor.»

Y mientras Amfortas se inclina devotamente en muda oración ante la sagrada copa, el templo va quedando paulatinamente sumido en profunda oscuridad, y el canto de la Pascua se destaca lentamente en la orquesta sobre los velados arpeggios de los violines con sordina.

Las voces infantiles vuelven á sonar: «¡Toma mi sangre, bebe en mi copa; acuérdate de mí!» Y de nuevo se esparce por el templo el solemne tema arrullado por los arpeggios de la cuerda.

Un fulgurante rayo de luz descende desde lo alto sobre la sagrada copa. Amfortas alza el Graal y lo muestra á todos los devotos, en actitud de bendecir el pan y el vino. Los caballeros están arrodillados.

El tema de Graal resuena mientras la sagrada copa torna al tabernáculo donde se hallaba antes de la consagración, y la luz ilumina de nuevo el templo, en un trémolo *pianissimo*, apoyado en el bajo de la marcha de los caballeros. Es el momento de la sagrada Cena.

Mientras cuatro niños distribuyen á los caballeros del Graal el pan y el vino, el coro infantil y el de jóvenes dejan oír sus voces en un canto admirable, de inefable belleza, que los instrumentos de madera y la cuerda acompañan suavemente.

Contestan los caballeros en un coro de ritmo varonil lleno de energía y de grandeza que termina á voces solas con las exclamaciones: «¡Bienaventurados en la Fe, bienaventurados en el amor!»

Los oboes, los clarinetes y las flautas cantan el motivo del Graal. Oyese enseguida el coral religioso de la Fe en la orquesta, y entre las serenas armonías del coral, abandonan el templo lentamente Amfortas y todo su séquito.

La luz disminuye, las sonoridades instrumentales decrecen poco á poco, suenan las campanas, la marcha de los caballeros subraya el *mutis* en la orquesta, con movimiento lento y solemne.

Mudo y extático, Parsifal ha contemplado las ceremonias del San Graal. Gurnemancio se dirige airado al neófito:

—¿Qué haces aquí? ¿Qué has visto? ¡Márchate; fuera de aquí, imbécil!

Y las voces de los jóvenes y de los niños resuenan en la cúpula, cantando el motivo del Graal: «¡Bienaventurados en la Fe!»

Las campanas apoyan la cadencia de este final grandioso que se apaga en los suavísimos acordes de todo el instrumental.

Wagner.—LA MUERTE DE ISOLDA.

Esta pieza instrumental es la última escena del drama lírico *Tristan é Isolda* estrenado en Munich el 10 de Junio de 1865, obra en la cual alcanzó Wagner; por propia confesión, el ideal de su reforma, con la fusión íntima de la poesía y de la música.

Un eminente crítico describe la muerte de Isolda, de la manera siguiente: «Isolda, inclinada sobre el cadáver de Tristan é indiferente á la sangre derramada, mira sin comprender y no pertenece ya á la tierra. Invádela sereno y dulce éxtasis, y sobre el último motivo del duo de amor, renovado, mejor dicho, idealizado por la

acción de una instrumentación encantadora, expira, como transfigurada, en los brazos de su fiel servidora Brangene.»

Wagner mismo ha arreglado esa admirable escena para orquesta sola, con solo suprimir los acentos entrecortados de Isolda; supresión que no quita el menor interés, ni amengua en lo más mínimo el efecto de las bellezas de la obra.

Vieuxtemps.—BALADA Y POLONESA. Esta composición del célebre violinista, composición brillantísima y erizada de dificultades de todo género, será ejecutada por los veinte primeros violines de la Sociedad.



SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

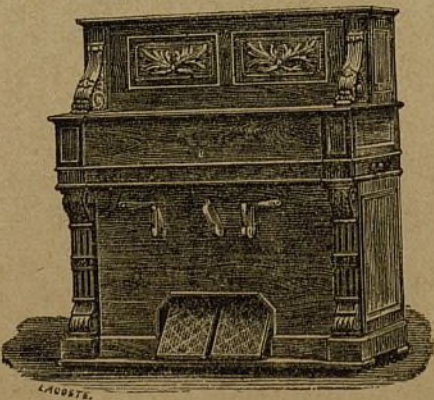
Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.

Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.



Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

5.º CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 14 de Febrero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

ESTRELLA DEL NORTE, overtura..... Meyerbeer.

+ Scherzo en Do menor. (excelente ejecución) Marqués.

+ Tannhäuser, overtura..... Wagner

Mancinelli habiendo estado travado a un movimiento excesivamente vivo.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

Sinfonía en La menor..... Mendelssohn.

Andante con moto y all. gr. (demasiado vivo el allegro)

+ Vivace-Scherzo. (muy bien)

Adagio. (bien)

Finale. (regular)

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

+ Los murmullos de la Selva..... Wagner.

+ Segunda rapsodia en Do..... Liszt.

El 6.º Concierto se verificará el próximo domingo 21 de Febrero, á las dos y media de la tarde.

La entrada fue bastante numerosa pero menor que el 4.º concierto

Ayuntamiento de Madrid

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

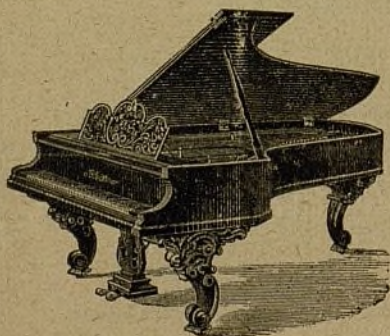
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista habil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

La e
much
exces

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

6.º CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 21 de Febrero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- OBERON.—Overtura..... Weber.
Scherzo.—Capricho..... Power.
+ GOTTERDAMERUNG.—La muerte de Sigfrido. (Marcha fúnebre.)..... Wagner.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

- Sexta Sinfonía (PASTORAL)**..... Beethoven.
I. *Allegro*. (Sensaciones agradables que se experimentan al llegar al campo.)
+ II. *Andante*. (Escena junto al arroyo.)
III. *Allegro*. (Alegre reunión de campesinos.)
IV. *Allegro*. (Tempestad.)
V. *Allegretto*. (Canto de los pastores. Alegría y reconocimiento después de la tempestad.)

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- Danzas de Isora (Suite d'orchestre)**..... Mancinelli.
a. Danza de las Diosas. (*Adagio e allegro brillante*.) *bonita*
b. Danza de las nueve musas. (*Tempo di Gavotta*.) *delicada*
+ c. Scherzo finale. (*Allegro vivace*.) *interesante*
Tannhäuser, Marcha..... Wagner

El 7.º Concierto se verificará el próximo domingo 28 de Febrero, á las dos y media de la tarde.

Concierto la ejecución fue mejor, aunque algo descuidada la concurrencia menos numerosa que en los 5 anteriores conciertos

La ejecución de la Pastoral fue mala, notándose mucha desigualdad, desatención, falta de colorido y excesiva lentitud en el Andante. En el resto del

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Wagner.—LA MUERTE DE SIGFRIDO.—Fragmento de *El Crepúsculo de los Dioses*, última jornada de la trilogia *El anillo del Nibelungo*.

Sabedor Hagen de que Sigfrido es vulnerable por la espalda, hunde su lanza en el héroe que cae herido mortalmente y expira al poco tiempo murmurando el nombre de su adorada Brunhilde.

Colocado el cuerpo de Sigfrido en un escudo que sostienen los guerreros de Gunther, es trasladado al palacio de éste, á los sonos de una marcha fúnebre, célebre ya en la historia de la música.

«Al oír en Bayreuth esta página espléndida—dicen Malherbe y Soubies—los espectadores más hostiles á Wagner se sintieron profundamente conmovidos, y no creemos que nadie haya escuchado después indiferente ese inmenso concierto de desolación. Los principales motivos de la tetralogia se dan allí cita por última vez, pero el encadenamiento de esos motivos es tan natural y su progresión tan necesaria en cierto modo, que es imposible distinguir la menor soldadura, y parece inverosímil, para el que oiga ésta marcha aisladamente, que no esté concebida y escrita de una plumada, independientemente de toda idea de ajuste. La marcha fúnebre es, por lo tanto, una página de inspiración genial y de prestigiosa hechura al mismo tiempo.»

Paul Lindau, después de decir que los dos primeros actos de *El Crepúsculo de los Dioses* son, apesar de algunas partes de belleza asombrosa, de una pesadez insoportable, declara, «que la muerte de Sigfrido es un cuadro dramático y musical de acabado estilo, tanto como concepción que como ejecución.

«¡Así mueren los héroes!—exclama—¡Así se llora su pérdida y así se les rinden los últimos honores! Aunque Wagner no hubiese

escrito mas que ese potente cuadro, bastaría para colocarlo entre los más eminentes artistas de todos los tiempos. El hecho más conmovedor de nuestras heróicas leyendas ha hallado aquí una interpretación heróica que asegura á Wagner gloria inmortal.»

Enriqueta Fuchs, hablando de esa escena, dice: «Aquí debe admirarse todo sin reservas; esta pieza sinfónica es una de las más bellas que han salido de la pluma de Wagner; todos los motivos principales de la trilogia vuelven á aparecer, desde el del Walhalla (*El oro del Rhin*) hasta el del adios de Wotan (*La Valkiria*), desde el tema de la espada (*Sigfrido*) hasta la alegre *fanfare* del esposo de Brunhilde (*El crepúsculo de los Dioses*). Esos diversos *leitmotive* están, por decirlo así, engarzados por medio de diseños de aire marcial, al cual, la tonalidad persistente del tono de *do menor* presta un carácter imponente y lúgubre.»

Podrían multiplicarse las citas de críticos alemanes, franceses é italianos acerca de ese fragmento maravilloso que ha sido así juzgado unánimemente y que la Sociedad ejecutará por primera vez en Madrid con el instrumental marcado por Wagner.

Mancinelli.—ISORA DI PROVENZA. (*Bailables*.)—El drama romántico en tres actos *Isora di Provenza* de Zanardini, con música de Mancinelli, se estrenó con gran éxito en el Teatro Comunal de Bolonia el 2 de Octubre de 1884, y se pondrá en escena, traducido al alemán, en el teatro de la ópera de Hamburgo, en el mes de Abril próximo, dirigiendo su autor las primeras representaciones.

Los bailables que figuran en el programa del concierto de hoy llevan por títulos *Baile de las Diosas*, *Baile de las nueve Musas*, y *Final Scherzo*.

Ceres, Pomona y Hebe entran en escena seguidas de poéticos cortejos que deponen á los pies de la Reina de la fiesta ánforas y canastillos llenos de espigas y flores. Cada grupo ejecuta una breve danza terminada la cual aparecen las nueve Musas y bailan un paso característico, uniéndose después todos los grupos para dar márgen al bailable final.

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

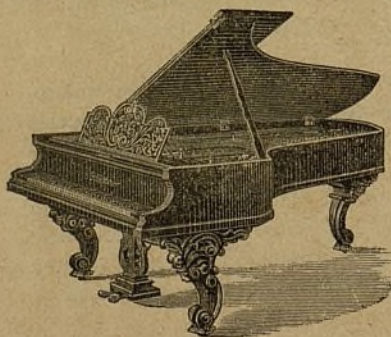
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—MADRID.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breithkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

una de pasar el día en el pueblo.
No obstante, el público lo atribuye á una mala
habilidad, ó a la mala suerte, y la mala suerte le llama
yoría que g
corro, correctamente, el trabajo
can
los

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

Bajo la Dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

7.º CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 28 de Febrero, á las DOS Y MEDIA de la tarde

EN EL QUE TOMARÁ PARTE EL VIOLINISTA ESPAÑOL

SR. FERNÁNDEZ Y BORDAS

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- + LA WALKIRIA (Cabalgata).....
LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG. Prelu-
dio acto 3.º, Valzer, Marcha y Coral. Wagner.
+ GOTTERDAMERUNG.—La muerte de Sigfrido. (Mar-
cha fúnebre).....

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

Concierto para violín con acompañamiento de or-
questa, ejecutado por el Sr. FERNÁNDEZ Y BOR-
DAS.....

Mendelssohn.

- I. Allegro molto.
II. Andante.
III. Finale.

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- + Rapsodia en Fa..... Liszt.
Aires Húngaros, para violín ejecutados por el señor
FERNÁNDEZ Y BORDAS..... Sarasate.
Cuarta Polonesa..... Marqués.

El 8.º Concierto se verificará el próximo domingo 6 de Marzo
á las dos y media de la tarde.

La ejecución por parte de la orquesta
que muy desahogada, el auditorio que
menor número de en el anterior concierto
pieza, pero falta de ritmo y en sus ejecuciones
cambios en el movimiento. Efecto discretamente
los Aires Bohemios y después, el Nocturno en re de Chopin (transcrito por Sarasate) que todo
con mucha pureza, tocando, por último,
la Tota

Ayuntamiento de Madrid

2.95777

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

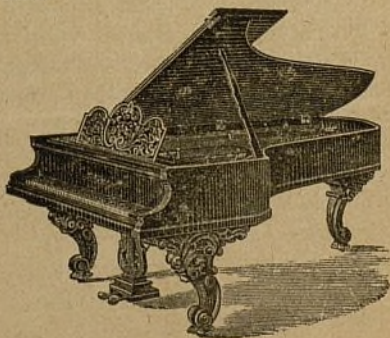
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—MADRID.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista habil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

WAGNER

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG

(PRELUDIO DEL ACTO 3.º, VALS, MARCHA Y CORAL)

Fragmentos de la comedia musical de Wagner arreglados para concierto por el ilustre compositor. Comienza la composición con el preludio del tercer acto, grandiosa página en la cual la canción del zapatero Hans Sachs se halla combinada atrevidamente con el sombrío motivo que domina en el monólogo de Sachs en dicho acto tercero. El preludio se enlaza bulliciosamente con el vals que baila el pueblo en la gran fiesta del concurso de los maestros cantores, un vals que nada tiene de común con los vales vulgares de los bailables de ópera, sino un vals genuinamente alemán, en el cual —como dicen Soubies y Malherbe—rivalizan la delicadeza de la armonía y la originalidad del ritmo, y los estribillos populares se funden en un imponente coral que entona la muchedumbre al ver que los maestros cantores hacen su solemne entrada en el concurso.

Esta entrada, llena de animación y descrita con un brillo incomparable, y el coral que cantan todos en loor de Sachs, preceden á la repetición del preludio, que pone magestuosamente término á la obra.

LA MUERTE DE SIGFRIDO

Fragmento de *El Crepúsculo de los Dioses*, última jornada de la trilogía *El anillo del Nibelungo*.

Sabedor Hagen de que Sigfrido es vulnerable por la espalda, hunde su lanza en el héroe que cae herido mortalmente y expira al poco tiempo murmurando el nombre de su adorada Brunhilde.

Colocado el cuerpo de Sigfrido en un escudo que sostienen los guerreros de Gunther, es trasladado al palacio de éste, á los sonos de una marcha fúnebre, célebre ya en la historia de la música.

«Al oír en Bayreuth esta página espléndida—dicen Malherbe y Soubies—los espectadores más hostiles á Wagner se sintieron profundamente conmovidos, y no creemos que nadie haya escuchado después indiferente ese inmenso concierto de desolación. Los principales motivos de la tetralogía se dan allí cita por última vez, pero el encadenamiento de esos motivos es tan natural y su progresión tan necesaria en cierto modo, que es imposible distinguir la menor soldadura, y parece inverosímil, para el que oiga ésta marcha aisladamente, que no esté concebida y escrita de una plumada, independientemente de toda idea de ajuste. La marcha fúnebre es, por lo tanto, una página de inspiración genial y de prestigiosa hechura al mismo tiempo.»

Paul Lindau, después de decir que los dos primeros actos de *El Crepúsculo de los Dioses* son, apesar de algunas partes de belleza asombrosa, de una pesadez insoportable, declara, «que la muerte de Sigfrido es un cuadro dramático y musical de acabado estilo, tanto como concepción que como ejecución.

«¡Así mueren los héroes!—exclama—¡Así se llora su pérdida y así se les rinden los últimos honores! Aunque Wagner no hubiese escrito mas que ese potente cuadro, bastaría para colocarlo entre los más eminentes artistas de todos los tiempos. El hecho más conmovedor de nuestras heroicas leyendas ha hallado aquí una interpretación heroica que asegura á Wagner gloria inmortal.»

Enriqueta Fuchs, hablando de esa escena, dice: «Aquí debe admirarse todo sin reservas; esta pieza sinfónica es una de las más bellas que han salido de la pluma de Wagner; todos los motivos principales de la trilogía vuelven á aparecer, desde el del Walhalla (*El oro del Rhin*) hasta el del adios de Wotan (*La Valkiria*), desde el tema de la espada (*Sigfrido*) hasta la alegre *fanfare* del esposo de Brunhilde (*El crepúsculo de los Dioses*). Esos diversos *leitmotive* están, por decirlo así, engarzados por medio de diseños de aire marcial, al cual, la tonalidad persistente del tono de *do menor* presta un carácter imponente y lúgubre.»

Podrían multiplicarse las citas de críticos alemanes, franceses é italianos acerca de ese fragmento maravilloso que ha sido así juzgado unánimemente y que la Sociedad ejecutará por primera vez en Madrid con el instrumental marcado por Wagner.

D. Antonio Fernández y Bordas

He aquí algunos datos biográficos del Sr. Fernández y Bordas. Las extraordinarias aptitudes del joven concertista se revelaron en nuestra Escuela Nacional de Música donde ingresó en 1880, á los diez años de edad, en la clase del Sr. Monasterio.

Cuando terminó el primer curso, el Sr. Monasterio presentó á concurso al Sr. Fernández y Bordas, cuyas facultades excepcionales produjeron maravilla en el jurado. Adjudicósele entonces el segundo premio por unanimidad, y solo la circunstancia de no permitir el reglamento la concesión del primer premio, impidió que el Sr. Fernández y Bordas alcanzase aquella distinción, como el jurado lo deseaba.

Dos años después aprobó el aventajado artista los ocho años que el reglamento marca y presentóse á concurso, obteniendo entonces el primer premio por unánime voto de un jurado del cual formaba parte Sarasate.

A los trece años de edad y con solo tres de estudios escolares, obtuvo, por lo tanto, el Sr. Fernández y Bordas, el primer premio de violín, caso verdaderamente inusitado en los anales de nuestra Escuela Nacional de Música y Declamación.

Terminada su carrera artística el Sr. Fernández y Bordas, se dedicó á la universitaria de derecho, cuyo último año estudia en la actualidad.

Tales son las notas biográficas del extraordinario artista á quien el público juzgará esta tarde. El Sr. Fernández y Bordas toma parte en el Concierto graciosamente y en obsequio á la Sociedad de Conciertos de Madrid, que se complace en consignar el desprendimiento del reputado concertista.

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

8.º CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 6 de Marzo, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

PEER GINT, Suite de orquesta..... Grieg.

I. *Le matin.*

II. *La mort d'Ase.*

+ III. *La danza de Anitra.*

+ IV. *En la región del rey de las montañas.*

+ TRISTAN É ISOLDA, Preludio..... Wagner.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

Tercera Sinfonía (Heróica)..... Beethoven.

I. *Allegro con brio.*

II. *Adagio assai.*

III. *Allegro vivace.*

IV. *Allegro molto.*

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

LOS GNOMOS DE LA ALHAMBRA, leyenda musical... Chapi.

I. *Ronda de los Gnomos.*

+ II. *Conjuro.* (Séquito de Titania y Oberón)

III. *La fiesta de los espíritus.* (La Aurora)

Soirée de Viena, Vals-Capricho. (Muy. curio.) Liszt.

El 9.º Concierto se verificará el próximo domingo 13 de Marzo
á las dos y media de la tarde.

La Heróica fue algo mejor ejecutada que la Pastoral en el Concierto anterior. Todos los

El auditorio fue algo mas numeroso que en el 7.º Concierto.
Los Gnomos se oyeron bien, sobre todo el Conjuro q' fue muy aplaudido.

CHAPÍ

LOS GNOMOS DE LA ALHAMBRA

El poema sinfónico del popular maestro español, consta de tres tiempos y está inspirado en el poema homónimo de D. José Zorrilla.

1.^{er} Tiempo.—RONDA DE LOS GNOMOS. Descripción de la salida de los gnomos (espíritus de la tierra, enanos y contrahechos) del fondo de la tierra. El Canto VI del poema de Zorrilla:

«Un confuso murmullo de ruidos vagos
comienza ya á sentirse bajo la tierra...»

sirve de base á este primer tiempo de la obra de Chapí.

2.^o Tiempo.—EL CONJURO. Consta de dos partes: la primera es la evocación del rey de los gnomos á todos los espíritus, para recibir y festejar en la Alhambra á Titania y Oberón. La segunda parte describe la aparición aérea de Titania y Oberón con su séquito de génios, hadas, huríes, etc., etc.

3.^{er} Tiempo.—FIESTA DE LOS ESPÍRITUS. Tiene también dos partes inspiradas en diversos episodios de los cantos X, XI y XII del poema, en los cuales describe Zorrilla una Zambra de espíritus en la Alhambra.

«De són y alegría la Alhambra está llena;
un ¡gloria á la Alhambra! doquiera resuena;
murmullo de fiesta se siente doquier...»

La exclamación ¡Gloria á la Alhambra! que se oye como estribillo del Canto IX *El himno de los gnomos*, en el poema de Zorrilla, aparece en el poema sinfónico de Chapí, en el segundo tiempo (*El conjuro*) entonado enérgicamente por el clarín y oyese después periódicamente en varios instrumentos, como luminoso motivo que destaca el carácter del segundo tiempo citado y de la primera parte del tercero.

Para describir la segunda parte de este, Chapí interrumpe bruscamente la fiesta de los espíritus, inspirándose en los Cantos XVI y XVII del poema de Zorrilla:

«¡La luz, la luz! Huríes,
coged el chal y el velo,
volved de vuestro cielo
á la ideal región...»

Los espíritus huyen en tropel:

«Allá en el horizonte
por sobre el pardo monte
pasó la turba ingrátida
y se perdió tras él.»

El final del poema sinfónico describe la aparición de la aurora

«¡La aurora!... Ya van lejos

.....
¡Adiós, Alhambra régia!
¡Sus! Bajo tierra gnomos!
¡El Sol! Nosotros somos
antípodas del Sol!»

Y la orquesta parece saludar en sus magestuosos acordes la salida del Sol que ilumina la Alhambra con vivos resplandores y pone término á la obra de Chapí.



SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

Con motivo de haber sido la residencia de Barberi en la Real Academia de Ciencias y Letras en esta ciudad, se ha acordado celebrar un concierto en su honor, el día 10 de Mayo, a las 8 de la tarde, en el teatro de San Carlos, con el programa siguiente: 1.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 2.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 3.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 4.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 5.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 6.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 7.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 8.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 9.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin. 10.º Sonata en G mayor, Op. 10, No. 3, de Chopin.

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

9.º CONCIERTO INSTRUMENTAL

el domingo 13 de Marzo, á las DOS Y MEDIA de la tarde

EN EL QUE TOMARÁ PARTE EL PIANISTA ESPAÑOL

D. JOSÉ TRAGÓ

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

| | |
|--|------------|
| STRUENSÉE, Overture..... | Meyerbeer. |
| + RHEINGOLD, La entrada de los dioses en el <i>Walthalla</i> | Wagner. |
| PARSIFAL, Preludio..... | |

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

| | |
|---|------------|
| Concierto en <i>Do menor</i> (obra 37) para piano con acompañamiento de orquesta, ejecutado por el Sr. TRAGÓ..... | Beethoven. |
| I. <i>Allegro con brio.</i> | |
| II. <i>Largo.</i> | |
| III. <i>Rondo. Allegro.</i> | |

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

| | |
|---|-------------|
| Zambra, Capricho sinfónico..... | Benáiges. |
| El Carnaval de Pesh, Rapsodia húngara (núm. 9) para piano, ejecutada por el Sr. TRAGÓ..... | Liszt. |
| Marcha de las Bodas..... | Mendelssohn |

El 10.º Concierto se verificará el próximo domingo 20 de Marzo
á las dos y media de la tarde.

Asistió la Infanta Isabel que se mar-
chó después del Concierto de Beethoven.
La concurrencia menos numerosa que en el 8.º Concierto.

Con motivo de haber sido la recepción de Barbieri en la Academia de San Fernando en esta misma tarde, se pudo llegar al Concierto en coche con comodidad (segunda función) que en el Concierto de Beethoven.

OBRAS NUEVAS QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

ZAMBRA.—*Capricho sinfónico* de Benaiges.

D. José M.^a Benaiges nació en Reus el año 1855 y estudió la carrera musical con reputados maestros de Zaragoza y Barcelona, distinguiéndose más tarde como pianista, organista y compositor.

Por oposición obtuvo la plaza de segundo organista de la Real Capilla, siendo nombrado primero á la muerte de Guelbenzu, plaza que hoy desempeña el Sr. Benaiges.

Ha escrito numerosas obras tanto en el género religioso como en el profano. La *Zambra* que se ejecuta en el Concierto de hoy se estrenó el año pasado en los conciertos de la *Unión Artístico-Musical*, y alcanzó muy lisonjero éxito.

El autor ha hecho algunas reformas en esta composición que el Sr. Benaiges presenta de nuevo al público madrileño confiando en su benevolencia.



SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—MADRID.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters, Breitkopf, Litolf* y otras.



PIANOS.—Venta y alquiler.—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

siempre, su brillante mecanismo y limpia ejecución, pero también su acentuado amancoramiento y fiabilidad.

el cualador con mucha fiabilidad. Al terminar el Concierto fue elogiado por el público y la prensa. Después de la recepción de Chopin, la música del más renombrado de los pianistas y por último un estudio de Liszt, no

rebuena
 - sencill
 - riba
 - extra
 gas p
 niza

2.95777

logrando con ninguna de las 5 obras. Hay que unirlo poco a poco. A la vez, el grupo de la izquierda.

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

10.º CONCIERTO, VOCAL É INSTRUMENTAL
el domingo 20 de Marzo, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

FREISCHUTZ, Overtura..... Weber.
El Festin de Baltasar, Poema sinfónico (1.ª vez)... S. Giner.
Danzas escandinavas (1.ª vez)..... Grieg.

I. Allegro marcato. *funcion y de instrumentacion y aspirante a wagneriano.*
II. Allegretto tranquillo e grazioso. *fase original y fundante ar-*
III. Allegro moderato alla marcia. *monizada. No gusto.*
IV. Allegro molto.

Descanso de quince minutos

SEPTIMINO..... Beethoven.

I. Adagio e Allegro con brio. *demanda vivo el 1.º.*
II. Andante con variazioni. *(La 4.ª var. demandado viva)*
III. Scherzo. *bastante bien y en gñal, toda la obra*
IV. Finale.

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG, (Cuadro
segundo del tercer acto) 1.ª vez..... Wagner.

Por la Sra. Aponte; los Sres. De Marchi, Tabuyo, *hermoso pero pesado*
Baldelli, Blasco, Ponsini, Tanci, Ziliani, Vivó,
Alviach, Verdaguer, Pancaldi, Fuster y Mendi- *(Duro 37 m.)*
zábal; coros, orquesta y banda de cornetines. (*)

(*) Los Sres. artistas que toman parte en la ejecución de esta obra lo hacen graciosamente en obsequio á la Sociedad.

El 11.º Concierto se verificará el próximo domingo 27 de Marzo, ejecutándose el Oratorio *Los Angeles*, del maestro Chapi, y la Novena Sinfonía de Beethoven; ambas con cuarteto y coros.

Asistieron la Reina Cristina y la Infanta
Isabel - La concurrencia fue muy numerosa
Ayuntamiento de Madrid

OBRAS NUEVAS

QUE SE EJECUTAN EN ESTE CONCIERTO

Giner.—EL FESTIN DE BALTASAR, *Poema sinfónico.*

«La noche tiende su manto sobre la orgullosa y sensual Babilonia. Los centinelas del alcázar se transmiten la voz de ¡Alerta! Un creciente rumor anuncia á los moradores del régio palacio que los invitados al banquete llegan ya, alborozados, cabalgando sobre fogosos corceles, ó arrastrados por lujosos carros. Los bélicos instrumentos difunden sus guerreros acentos por todos los ámbitos del alcázar, al penetrar en la sala del festin Baltasar rodeado de sus magnates.

Dá principio la orgía. Para que el placer de la vista no quede ocioso, un grupo de esclavas ebreas ejecuta una característica danza. Cuando la orgía ha llegado al frenesí, el impío Baltasar manda traer los vasos sagrados que su padre Nabucodonosor había robado del templo de Jerusalem; y en el momento de empuñar la copa para proferir un sacrilego brindis, observa que una misteriosa mano traza sobre el muro del salón unos caracteres extraños que no acierta á descifrar. El terror se apodera del Rey y de sus cortesanos. Se llama á Daniel para que explique el significado de aquellos misteriosos signos, el cual dice á Baltasar:

—«Dios ha numerado tu reino y le ha puesto término. Has sido »pesado en la balanza y has sido hallado falto. Dividido ha sido tu »reino y se ha dado á los Medos y á los Persas.»

Aquella misma noche entraron inesperadamente en Babilonia los ejércitos de Dario y Ciro, dando muerte al Rey y á muchos de su corrompida corte.»

Este es el asunto en que se ha inspirado el maestro Giner para componer su poema sinfónico.

Grieg.—DANZAS ESCANDINAVAS.

El título de esta obra indica suficientemente el carácter de la composición de Grieg, cuyo estilo conoce el público madrileño y cuya música ha aplaudido con entusiasmo cuantas veces se ha ejecutado la *Suite* de orquesta escrita por el célebre compositor sueco para el drama de Ibsen *Peer Gint*.

Wagner.—LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG. (*Cuadro segundo del tercer acto.*)

Los maestros cantores de Nuremberg representan en la obra de Wagner una producción aparte, la más curiosa indudablemente, la más inesperada y, como dice un crítico, la más *esencial* del gran maestro.

Es, en toda la extensión de la palabra, una comedia musical, una sátira cruel contra la rutina en el arte, jovial, desenvuelta, inspiradísima, que hoy día ha sentado su trono en los principales teatros de Europa.

Para que se comprenda hasta qué punto ha querido Wagner ensalzar en *Los Maestros Cantores* la libre inspiración del músico y ridiculizar á la crítica pedante y rutinaria que se alimenta de preocupaciones y cierra el paso á toda innovación genial, bastará saber que la partitura original de la obra lleva escrito de puño y letra de Wagner, segun se asegura, al lado de los nombres de los personajes de la comedia musical, los de aquellos que representaban, cuando se estrenaron los *Meistersinger*, las ideas de Walter, Hans Sachs y Beckmesser.

Walter, el artista inspirado, es, naturalmente, Wagner en persona; Hans Sachs, el famoso zapatero, protector acérrimo de aquel, es el Rey Luis de Baviera; y el escribano Beckmesser, el tipo bufo de la obra, el pedante, el reaccionario albañil del arte de los sonidos, es un crítico austriaco de gran reputación, cuyo nombre no hay necesidad de citar aquí.

Ya puede suponerse que en *Los Maestros Cantores de Nuremberg*, Walter, el génio artístico, vence, y Beckmesser, la rutina, sucumbe.

El cuadro final de la obra es un admirable compendio de toda ella, puesto que pone en escena la alegre fiesta del concurso, en el cual sale vencedor Walter de Stolzing.

Hé aquí como lo describen Soubies y Malherbe:

«De pronto oyese un alegre toque de trompetas, y un cambio de decoración nos traslada á los alrededores de Nuremberg, á una pradera á orillas del Pegnitz.

Es día de concurso, día de fiesta popular. Los representantes de los gremios (zapateros, panaderos, sastres) llegan y cantan á porfía las alabanzas de sus patronos, sobre un modo de una gravedad algo gazmoña que la orquesta subraya ingeniosamente con malicioso acompañamiento.

Mientras los burgueses se sientan con sus mujeres á la mesa, aprendices y aldeanas bailan un vals, no el vals vulgar y obligado de todo bailable, sino uno de esos valse alemanes en los cuales la delicadeza de la armonía rivaliza con la originalidad del ritmo, y los alegres estribillos se funden en imponente coral que la muchedumbre entona al ver la solemne entrada de los Maestros Cantores; página de grandes proporciones, llena de magnificencia y de brillo, suficiente para probar que si Wagner, en sus últimas obras, prescindía de los coros, no era por impotencia sino por obedecer á reglas de estética pura en las cuales era perito como nadie.

A esa manifestación entusiasta, Hans Sachs, el honor de Nuremberg, Hans Sachs, el favorito del pueblo, responde con un discurso en que recuerda, con muchos elogios á todos los circunstantes, el objeto de la reunión y el valor del premio propuesto (la mano de Eva al vencedor).

¿Quién es el primer concurrente? Beckmesser. Está emocionado, teme que le falte la memoria, y las sarcásticas y poco disimuladas risas del auditorio aumentan su turbación.

La poesía que Beckmesser declama es la que le ha dado Sachs, escrita bajo el dictado de Walter, pero la música es del escribano y no encaja con las palabras de la poesía. Además, Beckmesser ha cambiado á veces la prosodia, modificando el sentido de los versos de una manera absurda. Túrbase entonces, se embrolla y dice unas palabras por otras.

Al principio, cree la concurrencia que el cantante ha perdido la razón y comete una farsa de mal gusto; despues todos se escandalizan y se enojan. Para calmar la tempestad, Beckmesser, insultado y ébrio de ira, denuncia al honrado Sachs como autor de aquel canto ridículo. Esta declaración empeora la causa del escribano.

— Este canto es muy bello — responde el maestro — demasiado

bello para que lo haya compuesto yo. Lo que hay es que ha sido mal interpretado, sufriendo variaciones que alteran su sentido; ese canto no está sostenido por la música que le conviene. Ahora bien; en esta asamblea un hombre solo puede atestiguar que no miento. Que cante esa poesía Walter de Stolzing y vereis si os engaño.

La prueba obtiene completo éxito. Walter restablece el texto primitivo; y despues, entregándose á su inspiración libremente, se separa poco á poco del canto para darle mayor relieve aún, más esplendor, más encanto.

Esta vez lo que el autor presenta á la asamblea es una verdadera obra maestra, completa en todas sus partes, que le vale el premio por aclamación.

Eva, conmovida, ciñe la frente del vencedor con una corona de mirto y de laurel, Pogner (padre de Eva) bendice á los amantes, Sachs ensalza el arte patrio y el pueblo hace al Maestro zapatero una ardiente ovación.»

Este grandioso cuadro de *Los Maestros Cantores de Nuremberg*, ha arrancado á todos los críticos elogios entusiastas y ha sido juzgado como una de las páginas más asombrosas del génio artístico de Ricardo Wagner.

Hé aquí el reparto:

| | |
|------------------|----------------|
| Eva..... | Sra. Aponte. |
| Walter..... | Sr. De Marchi. |
| Hans Sachs..... | » Tabuyo. |
| Beckmesser..... | » Baldelli. |
| Pogner..... | » Blasco. |
| Koktner..... | » Ponsini. |
| Volgesang..... | » Tanci. |
| Zorn..... | » Ziliani. |
| Moser..... | » Vivó. |
| Eissleinger..... | » Albiach. |
| Nachtigal..... | » Verdaguer. |
| Ortel..... | » Pancaldi. |
| Schwarz..... | » Fuster. |
| Foltz..... | » Mendizabal. |

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—MADRID.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

11.º CONCIERTO, VOCAL É INSTRUMENTAL

el domingo 27 de Marzo, á las DOS Y MEDIA de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

- + **Tannhäuser**, Overtura..... Wagner
+ *El Sueño de una noche de verano* (Scherzo)..... Mendelssohn.
+ *Cleopatra*, Overtura..... Mancinelli.

algunos trozos demandado de virtuosa
bien ejecutado y ejecutado.
Hermosa obra, bien desarrollada y brillantemente instrum.
la ejecución fue excelente

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

- Lor Angeles, Oratorio para tiple, contralto, tenor y
bajo, poesía de D. Antonio Arnao..... Chapi.
Por la Srta. Aponte, Sra. Zepilli-Villani, Señores
Montiano y Blasco, coros y orquesta. (*)

*(a la vuelta
mis apreciaciones)*

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

- LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG, (Cuadro
segundo del tercer acto) 2.ª vez..... Wagner.
Por la Sra. Aponte; los Sres. De Marchi, Tabuyo,
Baldelli, Blasco, Ponsini, Tanci, Ziliani, Vivó,
Alviach, Verdaguer, Pancaldi, Fuster y Mendi-
zábal; coros, orquesta y banda de cornetines. (*)

(*) Los Sres. artistas que toman parte en la ejecución de esta obra lo hacen graciosamente en obsequio á la Sociedad.

El 12.º y último Concierto se verificará el próximo domingo 3 de Abril, á las dos y media de la tarde.

*El Teatro estuvo lleno - La Infanta Isabel
asistió á la 2ª parte del Concierto.*

LOS ÁNGELES

ORATORIO

Poesía de D. Antonio Arnao, traducida al italiano por Don
César Fereal, música de **R. CHAPÍ.**

Escribió este oratorio el maestro Chapí en París, durante el verano de 1879, y constituyó el envío reglamentario del primer año de pensionado de mérito en Roma.

En 1880 se ejecutó por primera vez en público, en el Gran Salón de la Escuela Nacional de Música, y fué acogido con aplauso unánime.

REPARTO

| | |
|-------------------------------------|------------------------|
| El Alma..... | Srta. Aponte. |
| El Angel del Perdón.... | Sra. Zeppilli-Villani. |
| El Angel de la guarda.. | Sr. Montiano. |
| El Angel del Juicio..... | Sr. Blasco. |
| Coro de ángeles y coro de mortales. | |

(Noche oscura y silenciosa. Templo solitario)

Preludio serio y bien escrito
Recitado de poca interés (4 y 5 pte)
N.º 1.—Preludio y recitado. (El Alma en éxtasis):

En la pura mansión de los querubes
eterna aurora brilla
que á la lumbre del sol, vence y humilla.
Allí, por entre nubes,
recamadas en oro,
mis ojos ven, de lágrimas bañados,
innumerable coro
de espíritus alados.

¡Ellos son! Los que en plácida ventura,
más allá del celeste firmamento,
reinan felices en empírea altura.

¡Ellos son! Con las ráfagas del viento
blando á mi seno llega
de sus cándidas voces el contento
que en inefable júbilo me anega.

N.º 2.—Coro.

(Óyese vaga y misteriosamente por los espacios el lejano cantar de los espíritus angélicos que entonan los loores al Omnipotente):

*Coro de buen
carácter*

Dios es grande y uno y trino.
Él, con hálito divino
la nada fecundó.
Él dejó la etérea cumbre
y con santa mansedumbre
al mundo redimió.

Nuestra voz su nombre cante
siempre en éxtasis amante
de místico placer.
que en la tierra mensajeros
y en el cielo medianeros
nos hizo su poder.

Dios es grande, etc.

(Extínguese gradualmente el canto, y enlazándose con sus últimas armonías comienza á oírse una voz suave y tierna.)

N.º 3.—Solo de tenor:

*Grito en
buen estilo*

Yo soy el Angel de vuestra guarda.
Yo dulce amparo doy al mortal.
Luzbel soberbio, no me acobarda
y el bien conquisto, pues venzo el mal.

Mostrando al hombre senda florida
le inspiro gozo, le doy sosten.
Por mí, con himnos de bienvenida,
sus áureas puertas abre el Edén.

N.ºs 4 y 5.

(Anúblanse los espacios etéreos. El relámpago alumbra las nubes con luz siniestra. Siéntese profundo y sordo fragor, como de terremoto.)

El Alma, con acento de terror:

Mas, ¡oh pasmo! Brilla el cielo
con volcánico fulgor!

Todo tiembla! Rauda vuelo
tiende arcangel destructor!

¡Hora triste! ¿A quién evoca
su belisno clarín?

¿A la muerte el mundo toca!
¡El es nuncio de su fin!

(Intermedio instrumental)

*y Intermedio
instrumental
bien servido el
espíritu de
la letra.*

Instrumentación y frase vigorosa

El Angel del Juicio: (Solo de Bajo)

*Corto y de
poco interés*

De la muerte el letargo profundo
á mi angélica voz sacudid.
Soy heraldo de Dios en el mundo.
De la tumba, vivientes salid.
Vuestro Dios á juzgaros descende.
Nada impune ni oculto estará.
Por mi voz que doquiera se extiende,
la inmutable sentencia dirá.

(De todos los extremos de la tierra, sube al cielo clamor penetrante y doloroso. Es la voz del arrepentimiento que pide clemencia)

Los mortales: (Coro)

*Bonito pero
muy corto*

Brillan con santa concordia
tu justicia y tu piedad!
Borre tu misericordia
nuestra maldad!
Señor, piedad!

N.º 6.—Solo de Contralto. (El Angel del Perdón):

Algo vulgar

Al mundo triste y misero
retorna la esperanza,
que así como en su cólera
Jehová su rayo lanza,
tambien con iris pródigo
le dá consolación.

El son del arpa mística
por fin al hombre aliente,
pues nuncio del Empíreo
me manda Dios clemente
á ser para sus culpas
el Angel del Perdón.

N.º 7.—Himno:

*Cuarteto (Soprano,
contralto, tenor
y bajo) y Coro
Prozo bien de-
arrollado y de
puerto, y aunque
poco original, es de efecto.*

Cielo y tierra sacó de la nada
y á la nada los puede volver.
El escucha la voz conturbada.
El convierte el dolor en placer.
Pues que es padre de eterna ventura
como juez de divino rigor,
canten siempre la tierra y el cielo:
«Gloria á Dios, gloria á Dios, gloria á Dios!»

(El Alma vuelve de su éxtasis y la visión se desvanece.)

*En suma la obra resulta algo fría
(como los versos) pero es de buen estilo y
está bien escrita — Fue poco aplaudida y
aunque algunos llamaron al autor, no se presentó*

WAGNER

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG

(CUADRO SEGUNDO DEL TERCER ACTO)

Los maestros cantores de Nuremberg representan en la obra de Wagner una producción aparte, la más curiosa indudablemente, la más inesperada y, como dice un crítico, la más *esencial* del gran maestro.

Es, en toda la extensión de la palabra, una comedia musical, una sátira cruel contra la rutina en el arte, jovial, desenvuelta, inspiradísima, que hoy día ha sentado su trono en los principales teatros de Europa.

Para que se comprenda hasta qué punto ha querido Wagner ensalzar en *Los Maestros Cantores* la libre inspiración del músico y ridiculizar á la crítica pedante y rutinaria que se alimenta de preocupaciones y cierra el paso á toda innovación genial, bastará saber que la partitura original de la obra lleva escrito de puño y letra de Wagner, según se asegura, al lado de los nombres de los personajes de la comedia musical, los de aquellos que representaban, cuando se estrenaron los *Meistersinger*, las ideas de Walter, Hans Sachs y Beckmesser.

Walter, el artista inspirado, es, naturalmente, Wagner en persona; Hans Sachs, el famoso zapatero, protector acérrimo de aquel, es el Rey Luis de Baviera; y el escribano Beckmesser, el tipo bufó de la obra, el pedante, el reaccionario albañil del arte de los sonidos, es un crítico austriaco de gran reputación, cuyo nombre no hay necesidad de citar aquí.

Ya puede suponerse que en *Los Maestros Cantores de Nuremberg*, Walter, el génio artístico, vence, y Beckmesser, la rutina, sucumbe.

El cuadro final de la obra es un admirable compendio de toda ella, puesto que pone en escena la alegre fiesta del concurso, en el cual sale vencedor Walter de Stolzing.

Hé aquí como lo describen Soubies y Malherbe:

«De pronto oyese un alegre toque de trompetas, y un cambio de decoración nos traslada á los alrededores de Nuremberg, á una pradera á orillas del Pegnitz.

Es día de concurso, día de fiesta popular. Los representantes de los gremios (zapateros, panaderos, sastres) llegan y cantan á porfía las alabanzas de sus patronos, sobre un modo de una gravedad algo gazmoña que la orquesta subraya ingeniosamente con malicioso acompañamiento.

Mientras los burgueses se sientan con sus mujeres á la mesa, aprendices y aldeanas bailan un vals, no el vals vulgar y obligado de todo bailable, sino uno de esos valse alemanes en los cuales la delicadeza de la armonía rivaliza con la originalidad del ritmo, y los alegres estribillos se funden en imponente coral que la muchedumbre entona al ver la solemne entrada de los Maestros Cantores; página de grandes proporciones, llena de magnificencia y de brillo, suficiente para probar que si Wagner, en sus últimas obras, prescindía de los coros, no era por impotencia sino por obedecer á reglas de estética pura en las cuales era perito como nadie.

A esa manifestación entusiasta, Hans Sachs, el honor de Nuremberg, Hans Sachs, el favorito del pueblo, responde con un discurso en que recuerda, con muchos elogios á todos los circunstantes, el objeto de la reunión y el valor del premio propuesto (la mano de Eva al vencedor).

¿Quién es el primer concurrente? Beckmesser. Está emocionado, teme que le falte la memoria, y las sarcásticas y poco disimuladas risas del auditorio aumentan su turbación.

La poesía que Beckmesser declama es la que le ha dado Sachs, escrita bajo el dictado de Walter, pero la música es del escribano y no encaja con las palabras de la poesía. Además, Beckmesser ha cambiado á veces la prosodia, modificando el sentido de los versos de una manera absurda. Túrbase entonces, se embrolla y dice unas palabras por otras.

Al principio, cree la concurrencia que el cantante ha perdido la razón y comete una farsa de mal gusto; despues todos se escandalizan y se enojan. Para calmar la tempestad, Beckmesser, insultado

y ébrio de ira, denuncia al honrado Sachs como autor de aquel canto ridículo. Esta declaración empeora la causa del escribano.

— Este canto es muy bello — responde el maestro — demasiado bello para que lo haya compuesto yo. Lo que hay es que ha sido mal interpretado, sufriendo variaciones que alteran su sentido; ese canto no está sostenido por la música que le conviene. Ahora bien; en esta asamblea un hombre solo puede atestiguar que no miento. Que cante esa poesía Walter de Stolzing y vereis si os engaño.

La prueba obtiene completo éxito. Walter restablece el texto primitivo; y despues, entregándose á su inspiración libremente, se separa poco á poco del canto para darle mayor relieve aún, más esplendor, más encanto.

Esta vez lo que el autor presenta á la asamblea es una verdadera obra maestra, completa en todas sus partes, que le vale el premio por aclamación.

Eva, conmovida, ciñe la frente del vencedor con una corona de mirto y de laurel, Pogner (padre de Eva) bendice á los amantes, Sachs ensalza el arte patrio y el pueblo hace al Maestro zapatero una ardiente ovación.»

Este grandioso cuadro de *Los Maestros Cantores de Nuremberg*, ha arrancado á todos los críticos elogios entusiastas y ha sido juzgado como una de las páginas más asombrosas del génio artístico de Ricardo Wagner.

Hé aquí el reparto:

| | |
|------------------|----------------|
| Eva | Sra. Aponte. |
| Walter..... | Sr. De Marchi. |
| Hans Sachs..... | » Tabuyo. |
| Beckmesser..... | » Baldelli. |
| Pogner..... | » Blasco. |
| Koktner..... | » Ponsini. |
| Volgesang..... | » Tanci. |
| Zorn..... | » Ziliani. |
| Moser..... | » Vivó. |
| Eissleinger..... | » Albiach. |
| Nachtigal..... | » Verdaguer. |
| Ortel..... | » Pancaldi. |
| Schwarz..... | » Fuster. |
| Foltz | » Mendizabal. |

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA

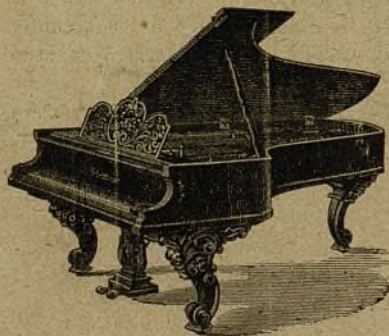
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS

CAPELLANES, 10.—**MADRID.**—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

Al tener en cuenta el éxito obtenido, Monseñor fue muy aplaudido, por-
tadores de los vasos ante el público — el teatro es un
Lo
reg

Teatro del Príncipe Alfonso

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE MADRID

bajo la dirección del maestro

D. LUIS MANCINELLI

AÑO XXVII.—1892

DUODÉCIMO Y ÚLTIMO CONCIERTO

VOCAL É INSTRUMENTAL

el domingo 3 de Abril, á las DOS en punto de la tarde

PROGRAMA OFICIAL

PRIMERA PARTE

Los Angeles, Oratorio para tiple, contralto, tenor y bajo, poesía de D. Antonio Arnao..... Chapi.

Por la Srta. Aponte, Sra. Zepilli-Villani, Señores Montiano y Blasco, coros y orquesta.

Descanso de quince minutos

SEGUNDA PARTE

PARSIFAL, La Consagración del Graal. (Final del acto primero, con orquesta, banda de trombas y trombones, campanas y coro de cincuenta niños y ochenta coristas de ambos sexos)..... Wagner.

Descanso de quince minutos

TERCERA PARTE

Novena Sinfonía..... Beethoven.

I. Allegro ma non troppo.

+ II. Molto vivace.

III. Adagio molto.

IV. Final, sobre la Oda á la Alegría, de Schiller, por las Sras. Mendioroz y Zepilli-Villani, Sres. Montiano y Blasco, y cien coristas de ambos sexos.

NOTAS.—Los Sres. Artistas que toman parte en la ejecución de estas obras lo hacen graciosamente en obsequio á la Sociedad.—Las campanas pertenecen á la fábrica del Sr. Canseco.—Los coros, niños y banda han sido ensayados por los maestros Mateos y Noli.

Los dos 1.ºs tiempos de la Sinfonía salieron bien; regularmente el finiquito de la Oda.

El programa de este concierto, Mancinelli fue muy acertado, por lo tanto los vees ante el público — el teatro estuvo

LOS ÁNGELES

ORATORIO

Poesía de D. Antonio Arnao, traducida al italiano por Don
César Fereal, música de **R. CHAPÍ.**

Escribió este oratorio el maestro Chapí en París, durante el verano de 1879, y constituyó el envío reglamentario del primer año de pensionado de mérito en Roma.

En 1880 se ejecutó por primera vez en público, en el Gran Salón de la Escuela Nacional de Música, y fué acogido con aplauso unánime.

REPARTO

| | |
|-------------------------------------|------------------------|
| El Alma..... | Srta. Aponte. |
| El Angel del Perdón.... | Sra. Zeppilli-Villani. |
| El Angel de la guarda.. | Sr. Montiano. |
| El Angel del Juicio..... | Sr. Blasco. |
| Coro de ángeles y coro de mortales. | |

(Noche oscura y silenciosa. Templo solitario)

N.º 1.—Preludio y recitado. (El Alma en éxtasis):

En la pura mansión de los querubes
eterna aurora brilla
que á la lumbre del sol, vence y humilla.
Allí, por entre nubes,
recamadas en oro,
mis ojos ven, de lágrimas bañados,
innumerable coro
de espíritus alados.

¡Ellos son! Los que en plácida ventura,
más allá del celeste firmamento,
reinan felices en empírea altura.

¡Ellos son! Con las ráfagas del viento
blando á mi seno llega
de sus cándidas voces el contento
que en inefable júbilo me anega.

N.º 2.—Coro.

(Oyese vaga y misteriosamente por los espacios el lejano cantar de los espíritus angélicos que entonan los loores al Omnipotente):

Dios es grande y uno y trino.
Él, con hálito divino
la nada fecundó.
Él dejó la etérea cumbre
y con santa mansedumbre
al mundo redimió.

Nuestra voz su nombre cante
siempre en éxtasis amante
de místico placer.
que en la tierra mensajeros
y en el cielo medianeros
nos hizo su poder.

Dios es grande, etc.

(Extínguese gradualmente el canto, y enlazándose con sus últimas armonías comienza á oírse una voz suave y tierna.)

N.º 3.—Solo de tenor:

Yo soy el Angel de vuestra guarda.
Yo dulce amparo doy al mortal.
Luzbel soberbio, no me acobarda
y el bien conquistó, pues venzo el mal.
Mostrando al hombre senda florida
le inspiro gozo, le doy sosten.
Por mí, con himnos de bienvenida,
sus áureas puertas abre el Edén.

N.ºs 4 y 5.

(Anúblanse los espacios etéreos. El relámpago alumbra las nubes con luz siniestra. Siéntese profundo y sordo fragor, como de terremoto.)

El Alma, con acento de terror:

Mas, ¡oh pasmo! Brilla el cielo
con volcánico fulgor!
Todo tiembla! Raudó vuelo
tiende arcángel destructor!
¡Hora triste! ¿A quién evoca
su belisón clarín?
¡A la muerte el mundo toca!
¡El es nuncio de su fin!

(Intermedio instrumental)

El Angel del Juicio:

De la muerte el letargo profundo
á mi angélica voz sacudid.
Soy heraldo de Dios en el mundo.
De la tumba, vivientes salid.
Vuestro Dios á juzgaros descende.
Nada impune ni oculto estará.
Por mi voz que doquiera se extiende,
la inmutable sentencia dirá.

(De todos los extremos de la tierra, sube al cielo clamor penetrante y doloroso. Es la voz del arrepentimiento que pide clemencia)

Los mortales:

Brillan con santa concordia
tu justicia y tu piedad!
Borre tu misericordia
nuestra maldad!
Señor, piedad!

N.º 6.—Solo de Contralto. (El Angel del Perdón):

Al mundo triste y misero
retorna la esperanza,
que así como en su cólera
Jehová su rayo lanza,
tambien con iris pródigo
le dá consolación.

El son del arpa mística
por fin al hombre aliente,
pues nuncio del Empíreo
me manda Dios clemente
á ser para sus culpas
el Angel del Perdón.

N.º 7.—Himno:

Cielo y tierra sacó de la nada
y á la nada los puede volver.
El escucha la voz conturbada.
El convierte el dolor en placer.
Pues que es padre de eterna ventura
como juez de divino rigor,
canten siempre la tierra y el cielo:
«Gloria á Dios, gloria á Dios, gloria á Dios!»

(El Alma vuelve de su éxtasis y la visión se desvanece.)

WAGNER

PARSIFAL LA CONSAGRACION DEL GRAAL

Para inteligencia de los aficionados puede leerse á continuación la marcha y desarrollo del final del primer acto del drama de Wagner, muchas de cuyas bellezas quedarían de otra suerte quizá ocultas ó mal comprendidas.

En el Concierto, el final del primer acto de *Parsifal*, comienza donde empieza en el drama el cambio á la vista de la decoración, que lleva á Parsifal y á Gurnemancio al palacio de Monsalvat donde va á verificarse la consagración del Graal. Los instrumentos de cuerda indican la marcha de los caballeros del Graal, cortada frecuentemente por el motivo-guía de la piadosa institución, que aparece en varias formas en el drama, siempre que se hace al Graal la alusión más pequeña.

Después de una sucesión de episodios musicales en que Wagner describe las punzantes angustias y sufrimientos de Amfortas, y se escucha en la orquesta el adorable motivo lleno de inmenso dolor que cantarán más tarde los jóvenes caballeros, surge el tema de la Pascua entonado con energía por las trombas y trombones de la banda, y se eleva dos veces con grandiosa magestad sobre todas las sonoridades de la orquesta.

De pronto oyense las cuatro campanas, *do-sol-la-mi*, que más de una vez habrán de servir en lo sucesivo de base á todo el edificio musical y acompañan ahora la marcha de los caballeros.

Parsifal y Gurnemancio han llegado al templo. El motivo del Graal resuena como un canto de triunfo en toda la orquesta y esta se desahoga en un formidable *tutti*, con el clamor de las campanas que sirven de bajo á aquella grandiosa explosión.

Lo sonoridad disminuye poco á poco; los caballeros del Graal cantan su himno: «Al ágape de amor prepárese el caballero, como si las horas de placer estuviesen contadas.»

Y al finalizar este primer coro, vuelve á sonar el sacro motivo del Graal, y de nuevo irradia la masa instrumental con sonoridades grandiosas.

Los jóvenes caballeros dejan oír una dolorosa plegaria: «Su sangre se derramó para los pecadores; derrámese la mía con noble goce por el redentor», que la orquesta acompaña con verdaderos gemidos.

Los niños contestan á los jóvenes caballeros: «Gustad como favor divino, el vino y el pan de vida y amor», en un coro á voces solas impregnado de mística exaltación.

El instante supremo se aproxima. Amfortas gime en el lecho del dolor, en medio del templo, donde le han llevado los caballeros del Graal.

—¡Descubrid el Graal!—manda la voz del anciano Titurel.

A esta voz las trombas y la madera dejan oír el motivo sagrado que se apaga en un murmullo de las violas primero y de los violines después. Es el momento solemne de la Consagración.

Sobre un rumor apenas perceptible de los tímboles, que luego refuerzan los contrabajos, se escucha en los violoncellos un lamento indescriptible, quejido de angustia y de terror que pinta el alma de Amfortas, mientras depositan á sus piés la sagrada copa.

Las voces de los niños cantan el motivo de la Pascua: «¡Bebe en mi copa, toma mi sangre, que así lo manda nuestro amor!»

Y mientras Amfortas se inclina devotamente en muda oración ante la sagrada copa, el templo va quedando paulatinamente sumido en profunda oscuridad, y el canto de la Pascua se destaca lentamente en la orquesta sobre los velados arpeggios de los violines con sordina.

Las voces infantiles vuelven á sonar: «¡Toma mi sangre, bebe en mi copa; acuérdate de mí!» Y de nuevo se esparce por el templo el solemne tema arrullado por los arpeggios de la cuerda.

Un fulgurante rayo de luz descende desde lo alto sobre la sagrada copa. Amfortas alza el Graal y lo muestra á todos los devotos, en actitud de bendecir el pan y el vino. Los caballeros están arrodillados.

El tema del Graal resuena mientras la sagrada copa torna al tabernáculo donde se hallaba antes de la Consagración, y la luz ilumina de nuevo el templo, en un trémolo *pianissimo*, apoyado en el bajo de la marcha de los caballeros. Es el momento de la sagrada Cena.

Mientras cuatro niños distribuyen á los caballeros del Graal el pan y el vino, el coro infantil y el de jóvenes dejan oír sus voces en un canto admirable, de inefable belleza, que los instrumentos de madera y la cuerda acompañan suavemente.

Contestan los caballeros en un coro de ritmo varonil lleno de energía y de grandeza que termina á voces solas con las exclamaciones: «¡Bienaventurados en la Fé, bienaventurados en el amor!»

Los oboes, los clarinetes y las flautas cantan el motivo del Graal. Oyese enseguida el coral religioso de la Fé en la orquesta, y entre las serenas armonías del coral, abandonan el templo lentamente Amfortas y todo su séquito.

La luz disminuye; las sonoridades instrumentales decrecen poco á poco; suenan las campanas; la marcha de los caballeros subraya el *mutis* en la orquesta con movimiento lento y solemne.

Mudo y estático, Parsifal ha contemplado las ceremonias del San Graal. Gurnemancio se dirige airado al neófito:

—¿Qué haces aquí? ¿Qué has visto? ¡Márchate; fuera de aquí, imbécil!

Y las voces de los jóvenes y de los niños resuenan en la cúpula, cantando el motivo del Graal: «¡Bienaventurados en la Fé!»

Las campanas apoyan la cadencia de este final grandioso que se apaga en los suavísimos acordes de todo el instrumental.

BEETHOVEN

LA NOVENA SINFONÍA

El público madrileño conoce esta obra gigantesca de Beethoven que la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del eminente maestro Vázquez, ejecutó, por primera vez, en el Concierto verificado en el Teatro del Príncipe Alfonso el día 2 de Abril de 1882.

La novena Sinfonía se estrenó en Viena, con la misa solemne del gran maestro, en un concierto celebrado en el Teatro de la Puerta de Carintia, el 7 de Mayo de 1824. El cartel decía así:

«Gran Sesión musical dada por Luis van Beethoven.

«Las composiciones que se ejecutarán son las últimas que han salido de la pluma de Luis van Beethoven.

«Primero: Gran overtura (obra 124)

«Segundo: Tres grandes himnos con Solo y coros. (La censura no había permitido poner la palabra *misa* en un cartel.)

«Tercero: Gran Sinfonía con un final en el cual entran Solos y Cantos sobre el texto de la *Oda á la alegría*, de Schiller.

«Cantarán los Solos las Srtas. Sontag y Unger y los Señores Haizinger y Seipelt. La dirección de la orquesta estará confiada á M. Schuppanzigh y la de los coros al *Kapellmeister* Umlauf. El *Musikverein* se ha prestado amablemente á reforzar la masa instrumental y vocal.

«Luis van Beethoven, en persona, tomará parte en la dirección del Concierto.»

El éxito artístico de esta solemnidad musical fué inmenso. Beethoven, aclamado por el público, y sordo ya en aquella época, no podía oír los aplausos y los gritos de entusiasmo que arrancaban las bellezas de la novena Sinfonía.

Carolina Unger cogió al desgraciado maestro por las espaldas y le hizo volverse hácia el público. Al ver á los asistentes en pié agitando sus sombreros y batiendo palmas con frenesí, Beethoven pudo un instante gozar de su triunfo, y se inclinó ante la imponente ovación.

Entonces el entusiasmo del público no conoció límites; fué un huracán de aclamaciones nunca oído hasta entonces, y mientras los aplausos y los vivas estallaban en todos los ámbitos del Teatro de la Puerta de Carintia, la emoción producida por la sordera de Beethoven fué tal, que hizo saltar las lágrimas á todos los espectadores.

Como el público de Madrid ha saboreado varias veces las supremas bellezas de la novena Sinfonía, sería ocioso insistir sobre ellas, tratándose de la obra capital de Beethoven.

SALÓN ROMERO



CASA EDITORIAL DE MÚSICA
Y ALMACEN DE PIANOS, HARMONIUMS Y OTROS INSTRUMENTOS
CAPELLANES, 10.—**MADRID**.—TELÉFONO 691

COMERCIO GENERAL de cuantos efectos se relacionan con el Arte musical.

Novedades musicales en todos los géneros.

Ediciones económicas de *Peters*, *Breitkopf*, *Litolff* y otras.



PIANOS.—*Venta y alquiler.*—Gran exposición, en la que figuran las marcas más estimadas, así por sus excelentes cualidades artísticas como por su esmerada construcción y solidez á toda prueba.

HARMONIUMS.—Inmenso surtido; desde el pequeño órgano de capilla, de 200 pesetas, al gran modelo de concierto del famoso MUSTEL, de 7.500 pesetas; en las mejores condiciones y con todos los adelantos modernos.

GRAN TALLER DE REPARACIONES dirigido por un artista hábil é inteligente y de larga experiencia, en el que se hacen todo género de composturas, por difíciles que sean, con el mayor esmero, prontitud y á precios equitativos.

SECCION DE ESPECTACULOS

Imparcial = 14/3/92
Príncipe Alfonso.—Ante un numeroso y escogido público que llenaba todas las localidades, se verificó ayer el noveno concierto de la temporada.

El programa era muy bueno y ofrecía, además, un aliciente poderoso: el eminente pianista Sr. Tragó debía ejecutar dos obras notables.

En la primera parte la orquesta interpretó con gran maestría la overtura de *Struensee*, de Meyerbeer, y la entrada de los dioses en el *Walthalla* y el preludio de *Parsifal*, de Wagner.

Las tres obras fueron muy aplaudidas, y la segunda obtuvo los honores de la repetición.

Formaba la segunda parte del programa el concierto en do menor de Beethoven, para piano con acompañamiento de orquesta. No hay que decir que el Sr. Tragó interpretó á maravilla esta hermosa página musical, llena de dificultades, las cuales venció el distinguido artista sin esfuerzo, con esa difícil facilidad que tan pocos alcanzan, con gran naturalidad y sumo gusto, dando á cada frase su expresión, demostrando, en fin, que es un maestro consumado, que siente y ejecuta como los verdaderos artistas.

La orquesta acompañó de un modo magistral, hábilmente dirigida por el maestro Mancinelli.

El público aplaudió estrepitosamente al señor Tragó, llamándole repetidas veces.

En la tercera parte figuraba una *Zambra*, capricho sinfónico del maestro Benaiges, organista de la Real Capilla.

Esta obra la dió á conocer al público madrileño el año pasado la Sociedad Unión Artística Musical en los conciertos que dirigió el maestro Goula. Entonces la juzgamos, debiendo limitarnos hoy á decir que fué muy bien interpretada por la orquesta y que el público tributó una merecida y entusiasta ovación al autor.

Después interpretó el Sr. Tragó con gran maestría la rapsodia núm. 9 de Listz, que valió al eminente pianista un ruidoso triunfo.

El público no se cansaba de aplaudir y de oír al Sr. Tragó, el cual como propina tocó luego un nocturno de Chopin, un vals de Godard y un estudio de Mathias.

Por último, la orquesta ejecutó de un modo admirable la soberbia marcha nupcial de Mendelssohn, que hubiera sido repetida seguramente á no figurar como último número del programa.

El Día SOCIEDAD DE CONCIERTOS 31/1/92

Alguien ha dicho que la overtura de *Dinorah* era una portada de catedral puesta á una capilla; pero al frente del programa del concierto de esta tarde, su grandiosidad no empequeñecía las demás obras, entre las cuales figuraban algunas como la majestuosa *Consagración del Graal*, que no ceden en belleza á las mejores.

Dos obras nuevas, ambas puestas en la primera parte, aguardaban con curiosidad los aficionados: una, el final de *El oro del Rhin*, prólogo de la trilogía *El anillo del Nibelungo*, de Wagner; aunque con el sello característico de las obras de este célebre maestro, no produce el efecto que sin duda tendrá, acompañada del aparato escénico.

El público la hizo repetir, aunque no sin protestas; otra, el himno á *Guido Mónaco*, original del Sr. Mancinelli, como obra de circunstancias; y, acaso, para ser tocada y cantada en espacio abierto, cumple perfectamente su objeto, por la brillantez del conjunto; fué también repetida.

La *consagración del Graal*, oída con religioso silencio, produjo una inmensa explosión de entusiasmo.

El preludio de *Tristan é Iseo* y la rapsodia en *fa*, de Listz, también han sido oídas dos veces.

En el teatro del Príncipe Alfonso no había esta tarde ni una sola localidad vacía.

El Día SOCIEDAD DE CONCIERTOS 14/2/92

No ofrecía novedad alguna á los aficionados el programa del concierto de esta tarde, pero el gran esmero y singular acierto de la ejecución ha compensado con creces la falta de obras nuevas. Por ello los aplausos entusiastas resonaban á la terminación de cada una, y las repeticiones han sido casi tantas como los números del programa.

Este honor lo obtuvieron, en la primera parte, el *scherzo* en *do* menor del maestro Marqués y la conocida overtura de *Tannhäuser*.

En la segunda, el *scherzo* de la segunda sinfonía escocesa de Mendelssohn, y toda la tercera parte, compuesta de *Los murmullos de la selva*, de Wagner, que seguramente, como obra de música imitativa, ninguna otra le supera y la tantas veces oída rapsodia en *do* de Listz, que siempre es de seguro éxito.

El abuso de las repeticiones ha proporcionado ya á los que las exigen el oír menos obras, pues contando con este exagerado entusiasmo, que más bien parece manía, la Sociedad ha reducido á dos obras, en vez de tres ó cuatro, como en años anteriores, la última parte de los programas, innovación justificada, aunque la sientan los verdaderos aficionados.

Príncipe Alfonso

El Liberal — 29/2/92

En el concierto de ayer abundaron, como de costumbre, las repeticiones, con grave perjuicio de los profesores de la orquesta y de los que desean regresar temprano á su hogar doméstico.

En la primera parte se oyeron por partida doble la cabalgata de la *Walkiria* y la *Muerte de Sigfrido*, que agradaron de un modo extraordinario y provocaron el aplauso de los concurrentes.

En la tercera parte hubo necesidad de repetir desde la primera hasta la última nota la rapsodia en *fa* de Liszt. Mancinelli atacó la obra desde la mitad, pero la gente no se dió por satisfecha, y á fuerza de gritos, logró que se ejecutara la pieza en cuestión en toda su integridad.

El concierto para violín, de Mendelssohn, ejecutado por el Sr. Fernández y Bordas, valió una ruidosa ovación á tan notable artista, que fué llamado repetidas veces al proscenio.

También obtuvo grandes bravos por su maestría indiscutible en los *Aires húngaros* y en la *Jota aragonesa*, de Sarasate, y en el nocturno, de Chopín.

El concierto terminó con una polonesa de Marqués, que fué asimismo muy celebrada.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

El séptimo, verificado ayer tarde en el teatro del Príncipe Alfonso, ha sido el ménos concurrido de los que van celebrados en la actual temporada.

Es innegable que los solistas en general no son del completo agrado del público, á menos que gocen de fama universal, como Rubinstein y Sarasate.

En años anteriores sucedia lo mismo. Se anunciaba á Saint-Saens, Paul Viardot, Bottessini y otros, y el público no respondia á los esfuerzos y sacrificios de la Sociedad.

Esta tarde se ha presentado el joven violinista español Sr. Fernández y Bordas, cuyas excepcionales facultades y precoz inteligencia para el manejo del violín, son en él, por decirlo así, innatas, pues que desde sus primeros años alcanzó los premios extraordinarios en el Conservatorio. Terminada su carrera artistica, empezó los estudios de la de derecho, cursando este año el último de dicha facultad.

Defiriendo á los deseos de la sociedad, ha tomado ayer tarde parte gratuitamente en la sesión el Sr. Fernández y Bordas, ejecutando con gran afinación, limpieza y precisión de tiempo un concierto de Mendelssohn, recibiendo en premio una verdadera ovación, y siendo llamado al proscenio multitud de veces. En la tercera parte ejecutó los *Aires húngaros*, de Sarasate, y á petición de la concurrencia, unas variaciones de la jota y otra pieza de concierto. Nuevos aplausos y llamadas á escena.

El distinguido aficionado, que es natural de Orense, va á cumplir veintidos años, y la colonia gallega le tributó una manifestación de cariño.

La orquesta, perfectamente dirigida por el Sr. Mancinelli, tuvo que repetir *La Walkiria* y la marcha fúnebre de *La muerte de Sigfrido*, fragmentos de dos obras de Wagner, que ya conocen nuestros lectores.

Entre protestas por una parte del público y aplausos por otra, se repitió en la tercera parte la rapsodia en *fa* de Liszt.

S. A. la infanta doña Isabel ha asistido á la fiesta.—R. G.

A los numerosos fragmentos de las óperas de Wagner que ha dado á conocer la Sociedad de Conciertos desde que está bajo la direccion del maestro Mancinelli, uno de los más fervientes wagneristas, hay que añadir el estrenado esta tarde con el título de *La muerte de Sigfrido*. Es una de las más hermosas páginas musicales del maestro alemán, y si se admira sin el aparato escénico, seguramente producirá grande entusiasmo al oírlo, viendo la situación dramática.

En nada se parece, ni por la forma, ni por el tiempo, á las marchas fúnebres antes oídas. Compendia los motivos melódicos capitales de la trilogía *El anillo del Nibelungo*, y están enlazados de suerte que ni por un momento deja de inspirar esta escena musical la profunda tristeza ocasionada por la muerte del héroe.

El público ha hecho repetir dicho fragmento, que merece ser oído más veces.

Otra composición nueva en el programa de hoy era la titulada *Danzas de Isora*. Son los bailables escritos para su ópera *Isora di Provenza* por el maestro Mancinelli, y por ser muy melódicos y estar hábilmente instrumentados, no sólo los ha aplaudido el auditorio, sino también hecho repetir el *scherzo* final.

De la grandiosa sinfonía pastoral de Beethoven fué repetido el *andante*.

Igual éxito tuvo el lindo *scherzo* del malogrado pianista Sr. Power.

NOVEDADES TEATRALES

Sociedad de conciertos.

El carnaval quitó poca gente al concierto verificado ayer. El público prefirió oír buena música en el teatro del Príncipe Alfonso, á contemplar las desastradas máscaras que sin temor á la lluvia bajaron al Prado y á Recoletos.

Casi todas las localidades estuvieron ocupadas por la concurrencia de siempre. La sesión ofrecía atractivos; el de las obras de Wagner que constituían la primera parte, y la presentación del joven violinista Sr. Fernández Bordas.

La *Cabaigata de la Valkiria* y la *Muerte de Sigfrido* merecieron los honores de la repetición; el preludio del tercer acto de los *Maestros cantores* fué recibido con grandes aplausos.

En la segunda parte se presentó el señor Fernández Bordas. Al arrancar las primeras notas al violín, se ganó las simpatías del público. Comprendióse en el acto que el joven artista es ya un maestro. Ejecuta prodigiosamente, siente lo que toca, afina mucho y mueve el arco con desembarazo y elegancia.

Interpretó el concierto de Mendelssohn, los aires húngaros de Sarasate, y á estas piezas del programa añadió, á instancias del auditorio, una jota de Sarasate y un nocturno de Chopin.

La ovación que recibió el joven concertista, indescriptible. La concurrencia en masa le llamó muchas veces al proscenio, saludándole con palmadas y bravos.

El Sr. Fernández Bordas tiene ahora 22 años. A su edad, y con sus méritos indiscutibles, se puede llegar muy lejos.

Su primer paso en la carrera de artista ha sido un triunfo. Le esperan, seguramente, muchos otros.

El público de las rapsodias pidió con gran estrépito que se repitiera la de Listz, en *fa*, que no se distingue más que por su vulgaridad y sus efectos de brocha gorda.

Mancinelli, á pesar suyo, tuvo que acceder á las ruidosas exigencias.

No acertamos á comprender cómo los mismos que admiran la *Muerte de Sigfrido*, se entusiasman con una obra desprovista de inspiración, de interés y de arte.

Puso fin al concierto la cuarta polonesa de Marqués.

Teatro de la Opera

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO

La Epoca Séptimo concierto. 28/2/92

Entre las fúnebres bromas del Carnaval y las emociones con que brindada á los amantes de la música el concierto de esta tarde no era dudosa la elección, y así lo ha comprendido el público llenando el teatro del Príncipe Alfonso, donde la Sociedad dirigida por Mancinelli ha dado su séptimo concierto.

La primera parte del programa estaba dedicada toda á Wagner, y contenía la cabalgata de *La Valkiria*, el preludio del tercer acto, vals, marcha y coral de *Los maestros cantores de Nuremberg* y la marcha fúnebre de *El crepúsculo de los Dioses*, tres páginas maravillosas como factura é inspiración; la primera, cuadro descriptivo digno de Velázquez por el calor y la verdad; la segunda verdadera *suite* orquestal de los *Meistersinger*, en la cual el océano de armonía del preludio contrasta con la originalidad chispeante del vals y los severos acentos entonados por el coro en loor de Hans Sachs, el famoso zapatero; la tercera, por fin, sublime explosión de duelo arrancada por la muerte de un héroe.

Las tres, ejecutadas de un modo admirable, han provocado entusiasmo general, mereciendo la cabalgata y la marcha fúnebre los honores de la repetición.

En la segunda parte se ha presentado el señor Fernández Bordas, joven y notable violinista, de quien *LA EPOCA* se ha ocupado recientemente.

El señor Bordas ha ejecutado el concierto de Mendelssohn, y obtenido éxito sumamente lisonjero. Posee el señor Bordas condiciones realmente extraordinarias, notable afinación, buen golpe de arco y mecanismo admirable, cualidades bastantes para alcanzar un lugar preeminente entre los concertistas del día.

El joven artista salva con holgura las dificultades de ejecución, sabe cantar, es elegante y logrará autoridad muy pronto si se dedica decididamente al violín.

El público, que le aplaudió mucho al terminarse las dos primeras partes del concierto de Mendelssohn, llamó al señor Bordas cuatro veces á escena al final de la obra.

En la tercera parte ha provocado entusiasmo indescriptible la rapsodia en *fa* de Liszt, que la orquesta ha tenido que repetir, desde la primera hasta la última nota, por más que Mancinelli quiso remediar el inconveniente atacando la obra desde la mitad. Los gritos descompasados de los rapsodiófilos le han hecho desistir de su empeño, y la rapsodia, como queda dicho, se repitió íntegra.

El señor Bordas ha alcanzado una gran ovación en la ejecución de los aires bohemios de Sarasate y tocando luego, como suplemento, el nocturno de Chopin y la jota aragonesa de Sarasate.

El concierto, que ha sido honrado con la presencia de la Infanta Isabel, ha acabado con una polonesa de Marqués, muy aplaudida.

P.

El Día SOCIEDAD DE CONCIERTOS 28/2/92

La nota saliente del celebrado esta tarde en el teatro del Príncipe Alfonso, ha sido la parte que en él ha tomado el notable violinista Sr. Fernandez Bordas.

Había tocado este artista, como aficionado, en conciertos particulares y en beneficios, y disfrutaba de bastante fama, si bien circunscrita al círculo de las personas que habían tenido el gusto de oírle.

Esta tarde el Sr. Fernandez Bordas ha sacado del concierto del Príncipe Alfonso la celebridad, una reputación sólida é imperecedera, colocándose en un momento al lado de los grandes maestros.

El inmenso público que llenaba el espacioso teatro-circo ha aplaudido con delirio la maravillosa ejecución que ha dado á los *Aires húngaros*, de Sarasate; al *Concierto* acompañado de orquesta, de Mendelssohn, y á otras piezas fuera de programa, que por sufragio unánime, ha tenido que tocar.

Participando nosotros del entusiasmo general, saludamos al notable artista que se ha revelado esta tarde, tributándole nuestro aplauso.

La orquesta, como siempre, bajo la dirección del incomparable maestro Mancinelli, ha hecho prodigios, habiendo tenido que repetir la rapsodia en *fa* de la tercera parte de Listz y toda la primera parte, compuesta de *La Valkiria* (cabalgata), el preludio del acto tercero de *Los maestros cantores de Nuremberg* y la *Marcha fúnebre* del *Gotterdammerung*, obras todas de Wagner.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

El Correo — 28/2/92
La lluvia y las máscaras han quitado alguna gente al concierto; pero la entrada era buena, sobre todo en las localidades altas.

La primera parte del programa era toda wagneriana: *La cabalgata de la Walkiria*, que pasa como una tromba fantástica y grandiosa; el preludio del acto tercero de *Los maestros cantores*, lleno de ideas musicales, magistralmente desarrolladas, y la marcha fúnebre de *Sigfredo*, en que se compendian los momentos dramáticos de la vida del héroe; todas estas composiciones han sido aplaudidas con entusiasmo, repitiéndose la primera y la tercera.

Componia la segunda parte el concierto para violín, acompañado de orquesta, de Mendelssohn, ejecutado por el joven violinista Sr. Fernandez Bordas.

El público comenzó escuchando al señor Fernandez Bordas, favorablemente predispuesto. Su buena figura y su aire modesto le captaron las simpatías de los espectadores; pero pronto se vió que aplaudiéndole no se le hacía favor, sino justicia.

Las primeras muestras de aprobacion le quitaron el miedo, y á poco de empezar demostró que toca con esquisito gusto, que siente hondamente lo que toca y que ejecuta primorosamente: además de estas cualidades tiene el mérito de respetar la composicion del maestro que interpreta sin cometer la heregia de introducir adornos para conquistar aplausos.

En la tercera parte tocó los *aires húngaros*, de Sarasate, con gran lucimiento, y enseguida otra pieza y una jota. El joven artista debe haber quedado plenamente satisfecho. Estando tan reciente la última visita de Sarasate á Madrid, el triunfo que ha obtenido el Sr. Fernandez Bordas demuestra que es un violinista muy notable.

La rapsodia en fá, de Listz, fué repetida con protestas, que cada dia son mayores, contra esa música brillante, pero de poco fondo; y la polaca de Marqués fué escuchada con el agrado de costumbre.

Durante los intermedios se han vendido muchísimos ejemplares de *La Pandereta*, publicacion editada por el Círculo de Bellas Artes con ocasion del baile que se celebra mañana. *La Pandereta* es una gallarda muestra del ingenio de nuestros artistas y escritores: desde la preciosa cubierta, pintada por Sorolla, hasta la parte tipográfica, todo está hecho con verdadero talento. El Círculo debe agradecimiento á la comision que haya intervenido en los preparativos de esas páginas, llenas de primores artísticos y literarios.

El Resumen — 28/2/92 EL CONCIERTO DE HOY — En el teatro del Príncipe Alfonso

Las máscaras han quitado poca concurrencia esta tarde al teatro del Príncipe Alfonso. El sétimo concierto se ha visto, poco más ó menos, tan concurrido como los anteriores. (*mentira*)

La primera parte, compuesta de tres números de Wagner, ha sido bien ejecutada y bien oída, cosa esta última que no ocurre siempre.

De los tres números se ha repetido la cabalgata de *La Walkiria* y *La muerte de Sigfredo*.

La atraccion principal estaba en la segunda parte, á cargo del joven violinista gallego Fernandez-Bordas, que ha tocado el concierto de Mendelssohn con acompañamiento de orquesta.

El concertista revela en su figura pocos años y mucha distincion, la que tambien se refleja en su manera de expresion. Es, en primer termino, por lo que le hemos oído esta tarde, un *andantista*, que dice con la mayor delicadeza imaginable. Sin embargo, ha arrancado justos aplausos desde el primer *allegro* de dicho concierto, y al final de éste tuvo una ovacion unánime y prolongada.

El maestro Mancinelli ha acompañado con la batuta se entiende—al concertista, de una manera asombrosa.

Lo demás, bien, como siempre.

EN EL TEATRO DE RIVAS

Desde que vi la intransigente actitud de los que á toda costa quieren que sean repetidas las piezas más de su agrado, sin tener en cuenta la opinión del resto del público, anuncié lo que iba á suceder.

Y aquel mi anuncio se ha cumplido.

Ayer la orquesta interpretó admirablemente la rapsodia en *fa*, de Liszt, y una pequeña parte del público pidió la repetición.

Mancinelli alza de nuevo la batuta, y empieza á hacernos oír por duplicado parte del número en cuestión.

Pero como los gritadores querían lo entero, seguían vociferando, pateando, etc., etc., hasta que, convencido el maestro que la orquesta se cansa, ba en balde, dejó la batuta y cortó por lo sano, terminando allí la primera parte.

Pero llegó la tercera (la segunda fué la del concertista de violín), y los alborotadores volvieron á las andadas obligando á Mancinelli á repetir, quieras que no, la rapsodia.

Caso nuevo, y que mi buen amigo Enrique Sepúlveda tendrá que anotar, por si hace (que si hará) una nueva edición de su preciosa monografía.

No me halaga haber sido profeta esta vez; tengo veneración por estos conciertos, los mejores quizá de Europa, y lamento que cierta parte del público les quite el carácter que deben tener.

Y cuenta que la cosa no ha terminado aún.

Llegará un día, como ya he dicho también, en que los que no quieren oír dos veces ciertas piezas, griten y pateen al empezar la repetición, y entonces aquello se va á convertir en un campo de Agramante.

Para que eso no suceda ya indicó EL PAÍS el camino.

Sígame, y estoy seguro de que el público y la sociedad no habrán de arrepentirse.

*
**

Lo notable del concierto fué el violinista Fernández Bordas.

Desde su aparición en la orquesta, contaba con el éxito seguro.

Fernández Bordas es un joven estudiante de Derecho, que toca por afición, hoy por hoy. Mañana, ¡quién sabe!

En el teatro estaban sus amigos, sus condiscípulos, sus paisanos los gallegos, y todos iban dispuestos á aplaudir al virtuoso.

Pero Fernández Bordas no debió á esto su triunfo.

Aunque se hubiese hallado en medio de un público indiferente, se hubiera hecho aplaudir con entusiasmo, porque siente, porque domina el mecanismo, porque da brillantez á la frase, porque tiene una envidiable seguridad de arco.

Fué llamado multitud de veces á la escena.

Y como no ha de ser esta la última que del joven concertista tenga que ocuparme, hago punto por hoy enviándole mi sincera felicitación.

La muerte de Sigfrido tuvo la esmeradísima interpretación de siempre, así como la *Valquiria*.

Ambas promovieron una tempestad de aplausos.

Y hasta el domingo próximo.

A.

Sociedad de Conciertos.—Ni las más-caras ni la lluvia quitaron animación al concierto de ayer.

La primera parte fué dedicada por completo á Wagner, ejecutándose la *Walkiria*, que fué repetida; el prelude, vals, marcha y coral de *Los maestros cantores* y la marcha fúnebre (muerte de Sigfrido), que obtuvo también los honores de la repetición. Y bastan estas notas para comprender el entusiasmo con que fueron acogidos estos trozos de música wagneriana, ejecutados por la orquesta de una manera admirable.

En la segunda parte se presentó el violinista Sr. Fernández Bordas, distinguido aficionado que reúne notabilísimas condiciones y que ha obtenido un éxito ruidoso al tocar con acompañamiento de orquesta un concierto de Mendelssohn, Gran afinación, mucha seguridad en el manejo del arco, verdadera elegancia... Tales son las principales condiciones que ha lucido ayer el señor Fernández Bordas, á quien el público aplaudió mucho, no solo en esta pieza, sino en los *Aires húngaros*, que tocó en la tercera parte. Entonces, después de ser llamado varias veces al próscenio, tuvo que tocar otra pieza de concierto, y por último la jota, pieza que ha producido mucho entusiasmo.

La rapsodia en *fa* de Listz fué muy aplaudida, riñéndose una medio-batalla para la repetición, porque el maestro Mancinelli sólo repetía la mitad, y una gran parte del público gritaba á voz en cuello: «toda, toda.» Al fin triunfaron los adoradores de la rapsodia.

Terminó el concierto con la cuarta polonesa de Marqués, muy bien interpretada y muy aplaudida.

A la Sociedad de Conciertos de Madrid.

El Correo — 16/1/92

La vanidad, que es la *flowera* que mina más pronto la existencia moral de las personas y de las corporaciones, va á poner en más de un aprieto á la Sociedad artística que me ocupa.

Piensa esta Sociedad, para establecer comparaciones, ir á Viena á disputar el premio á todas las orquestas europeas, y en Madrid piensan probarnos su fuerza tocando al *unísono* con sus veinte violines el concierto en *mi* menor de Mendelssohn.

En cuante al viaje..... sin negar el mérito justísimo de muchos señores de esa corporacion, no puedo admitir ni por un momento que su conjunto sea igual á las orquestas de París, de Berlin, de Italia y de Viena, en donde hay tantas y tan notabilísimas.

Allá ellos, que en esto no hemos de meternos, y como dice Cervantes, «en lo que no *va ni vie*, pasar de largo es *cordu*.»

Pero lo que no puede quedar sin una nota para la opinion pública, es lo del concierto en que el *solo* va á ser ejecutado por veinte violines.

El concierto en *mi* menor, de Mendelssohn y el célebre Beethoven, son las joyas que los maestros hicieron para violin con acompañamiento de orquesta, y el cambiar su modo de ser es tener la aspiracion de corregirlos, y el público pensará como yo, que si aquellos colosos de la música hubieran creído deber escribir esos dos conciertos para la orquesta sola ó para veinte violines, no hubieran tenido necesidad de las lecciones de los individuos de la Sociedad de Conciertos, la cual tiene el deber de ilustrar al público, enseñándole cómo son las obras de los grandes maestros.

En el primer tiempo del concierto en cuestion hay una cadencia *ad libitum* para el *violin solo*; el maestro deja á la fantasía y á la inspiracion del artista la libre interpretacion de aquello que no tiene más medida posible que el corazon del ejecutante, su gusto y su inspiracion.

¿Van esos señores á compasear esa cadencia? ¿Qué medida marcará allí la batuta del director que así pretende corregir á Mendelssohn?

¿Se atreverian esos señores á tocar en tales condiciones en Viena? Porque, una de dos: ó no hemos conocido aún esa pieza, á pesar de Sarasate, Monasterio y otros concertistas notables, ó bien cada uno de esos veinte violines de la Sociedad se creen mejores y más aptos que las eminencias citadas, lo cual es mucho creer.

Podeis recibir aplausos de un público que oye sin saber lo que oye; de la gente que se encuentra seducida por la cantidad del sonido; pero vendrá un Sarasate, un Monasterio, un concertista que diga al público la verdad, y entonces quedareis en un lugar deplorable, pues la gente se habrá enterado de la diferencia.

Dios quiera que un dia este mismo público que tanto os aplaude no se llame á engaño y os dé una leccion digna de vuestras rarezas y veleidades. Ya sabeis que estos cambios son posibles; que los ídolos suelen caer de sus pedestales como caen los directores de la *Sociedad de Conciertos*, la cual es profesora en eso de demostrar que en este mundo *Tout passe, tout lasse, tout casse!* Es decir: ¡Que todo pasa, todo fastidia y todo cae!

EL MARQUÉS DE ALTA-VILLA.

LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS

El Día EN EL PRÍNCIPE ALFONSO 17/1/92

El cambio de domicilio no priva á la *Sociedad de Conciertos* del numeroso público que siempre acude donde aquélla toca.

Esta tarde estaba lleno el teatro del Príncipe Alfonso. Verdad es que el programa era seductor para los partidarios de la música de Wagner, que puede asegurarse están hoy en considerable mayoría.

Tocada y aplaudida la óverture de *Struenseé*, empezó lo más interesante del programa; y era el *Preludio del acto tercero, vals, marcha y coral* de los *Maestros cantores de Nuremberg*, fragmentos arreglados por el mismo Wagner para música de concierto.

Esta obra, que por primera vez era ejecutada en Madrid, tiene el carácter distintivo de todas las del célebre maestro: originalidad en los motivos melódicos

y maravillosa instrumentación, y es inagotable en sonoridades y timbres nuevos.

Por el grande efecto que producen estos fragmentos oídos á la orquesta sola, puede juzgarse el que harán en la ópera, cuando se ve la escena y se conoce la situación para que están escritos. El público ha hecho repetir esta obra.

La primera parte del concierto ha terminado con un vals que Listz escribió para piano, aprovechando una melodía de Schubert, y que Müller ha instrumentado para la orquesta. La melodía es bella, como de Schubert; la instrumentación de Müller, agradable; pero la obra, después de la grandiosidad de los fragmentos de los *Maestros cantores*, ha resultado mezquina. Puesta en otro sitio del programa, hubiese sido más aplaudida.

La cuarta sinfonía de Mendelssohn es siempre escuchada con placer, y en la tarde de hoy ha producido más efecto que en ocasión alguna, pues no sólo ha sido repetido el melodioso *andante*, sino también el *saltarello* con que termina, tocado con mucho brío.

Otras dos obras de Wagner han puesto fin al concierto de hoy: *Los murmullos de la selva* y la *Cabalgata de las Walkirias*.

Ambas han sido repetidas, y en ambas han probado el Sr. Mancinelli su excelente dirección y los profesores su habilidad y el esmero con que interpretan tan difícil música. *Luis Navarro*.

maestro Breton y con algunos socios, resultando inútiles mis esfuerzos é infructuosos mis pasos para todo arreglo en este sentido; volvieron á mí los señores de la junta directiva insistiendo para que yo aceptara, y antes de comprometerme quise que fueran á ofrecer el cargo de director a los maestros Sres. Barbieri, Monasterio y Vazquez, que antes habian ocupado aquel sitio tan honrosamente; estos señores declinaron el honor del ofrecimiento, y entonces fue cuando yo me vi obligado á aceptar, no pudiendo negar mis servicios á la Sociedad de Conciertos, compuesta de la mayoría de profesores de la orquesta del teatro Real, que hace seis años estoy dirigiendo.

Ahora, si es verdad que «todo pasa, todo fastidia y todo cansa», cuando á mí me llegue la hora, no tendré por qué lamentarme, teniendo la conciencia de haber trabajado por el arte, y al mismo tiempo favorecido con toda mi buena voluntad y todo mi entusiasmo á mis compañeros de la orquesta.

Ruego, señor director, tenga la amabilidad de publicar estas líneas en su distinguido periódico, dándole anticipadamente las más expresivas gracias su afectísimo seguro servidor q. s. m. b.

L. MANCINELLI.

LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

El Correo — 20/1/92

Señor director de EL CORREO.

Dada mi cualidad de director de la Sociedad de Conciertos de Madrid, creo en mí un deber contestar al artículo que el señor marqués de Alta Villa ha publicado en el periódico de su digna direccion, bajo el epígrafe «A la Sociedad de Conciertos de Madrid.»

Dice el señor marqués que la Sociedad piensa hacer el viaje á Viena, con motivo de la Exposicion Musical, para disputar el premio á todas las orquestas de Europa, y añade que, sin negar el mérito justísimo de muchos señores de esta corporacion, no puede admitir, ni por un momento, que su conjunto sea igual al de las orquestas de París, Berlin, Italia y Viena, donde hay tantas y tan notables.

Yo que he dirigido más de una vez las orquestas de Roma, Bolonia, Milan, Nápoles, Lóndres, y que conozco bien las de París, Berlin y Viena, puedo afirmar con conocimiento de causa que la orquesta de la Sociedad de Conciertos de Madrid, en conjunto, puede rivalizar con cualquiera de estas.

Dice asimismo en su artículo el señor marqués de Altavilla, que la Sociedad piensa ejecutar con veinte violines al unísono, el concierto en *Mi menor* de Mendelssohn.

Es verdad, que en vista del éxito que obtuvo la *Polonesa de Vieuxtemps*, se habia pensado en el concierto de Mendelssohn; pero como hasta el presente no se habia anunciado, parecia lo natural que el señor marqués hubiera hecho su crítica despues de la ejecucion, que tampoco se hubiese verificado, porque yo mismo, dias antes de la publicacion del programa oficial de la Sociedad y del artículo del señor marqués, dispuse que se renunciara á tocar el referido concierto.

No puedo menos de citar, por venir al caso, que en otras ocasiones mis ilustres predecesores en la direccion de esta Sociedad, han hecho ejecutar al unísono de los violines, y con gran éxito, varias composiciones, como la *Scène de Ballet*, de Beriot, el *Andante con variaciones* de la *Sonata á Kreutzer* y la *Romanza en Fa*, de Beethoven (obras escritas para violin y piano, é instrumentadas para orquesta por el maestro Monasterio), el *Settimino*, de Beethoven, en el que tambien hay una cadencia *ad libitum* como la del concierto de Mendelssohn, y que los violinistas de la Sociedad han tocado siempre á compás, sin que por esto haya pretendido nunca corregir á Beethoven; y finalmente, como dice el señor marqués de Alta Villa, que los ídolos suelen caer de sus pedestales, como caen los directores de la Sociedad de Conciertos, la cual es profesora en ese de demostrar que en este mundo todo pasa, todo fastidia y todo cansa, yo, para evitar cualquiera interpretacion torcida, me veo obligado á explicar las razones que me indujeron á aceptar la direccion de esta Sociedad.

Cuando se presentó á mí la junta directiva de la Sociedad á proponerme el honroso encargo, diciéndome que por cuestiones surgidas entre la corporacion y el maestro Breton (cuestiones que á mí no me atañian) este señor habia presentado su dimision, yo contesté ofreciéndome como

ron repetidos en medio de generales aplausos, pues no hay ni un solo espectador que se sustraiga al dulce encanto que despiertan en el alma las incomparables melodías de Beethoven.

En la primera parte, ademas de la obertura de *Freischütz*, figuraban dos composiciones nuevas. Era la una el poema sinfónico del maestro Giner titulado *El festin de Baltasar*, composicion del género descriptivo que merece ser oida mas veces, pero que revela desde luego excelentes condiciones en su autor.

Lo mismo puede decirse de las *Danzas escandinavas* de Grieg—que era la segunda novedad,—cuyo corte y original composicion han dejado suspenso el juicio de la mayoría. Pero creemos que pasará con ellas lo que pasó con la *Suite* de orquesta *Peer Gint*, del mismo Grieg, que, recibida al principio con frialdad, hoy, que se oyó mas veces, alcanza grandes aplausos.

El vasto circo del príncipe Alfonso estaba concurridísimo. S. M. la reina y la infanta Isabel asistieron á todo el concierto.

En el del próximo domingo oiremos el oratorio *Los ángeles*, del maestro Chapí, y la novena sinfonía de Beethoven.

No es frecuente que los programas de los conciertos empiecen con obra tocada por primera vez, sino con alguna de las más oídas ó de las menos interesantes, sin duda teniendo en cuenta el que los hace la escasa puntualidad de gran parte del auditorio; pero en el de hoy, los que no estaban al empezar la función dejaron de oír la *overtura* de Bazzini, *Saul*, que no carece por cierto de originalidad, sobre todo, en la estructura, y que acogió el público con un aplauso más de cortesía que de entusiasmo.

Este empezó al terminar el *scherzo* del *Sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn, tocado primorosamente las dos veces que exigió el auditorio, y se repitió, con igual resultado, al terminar la *Cabalgata de la Walkiria*.

La grandiosa quinta sinfonía, de Beethoven, formaba la segunda parte del concierto. De ella fué repetido el *andante*, y de no estar unidos el *scherzo* y el *allegro* final, acaso también lo hubiera sido éste por su sin igual hermosura y por la brillantez con que lo tocó la orquesta; pero compadecido el público del cansancio de los profesores, limitóse á aplaudir ruidosamente.

Beethoven sigue y continuará siendo el maestro más querido de nuestro público, y sus obras las que todos aplauden sin distinción de aficionados á la música antigua ó á la moderna.

Mucho menos interés que la segunda parte para los amantes de las grandes obras musicales tenía la tercera, aunque empezaba por otra obra que se oía por primera vez, y era la tarantela *Venecia y Nápoles*, escrita por Listz para piano, y arreglada por Müller, ingeniosamente, para orquesta.

La unanimidad con que el público aplaudía la gran sinfonía de Beethoven, desapareció al terminar la tarantela, y los menos, por lo mismo que hacían más ruido con sus bravos y palmadas, consiguieron, aunque no sin protestas, fuese repetida esta obra, que no creemos mereciera tal honor.

En general, no es oportuno que los profesores de la Sociedad de Conciertos empleen tiempo y trabajo en aprender arreglos de composiciones hechas para piano ú otro instrumento, porque, si en la orquesta resultan sin importancia, no es por culpa del autor.

Hay sobradas obras de orquesta, y la Sociedad tiene donde escoger, sin necesidad de apelar á arreglos de las escritas sin propósito de que sean en esta forma ejecutadas.

Dos de los cuatro tiempos de una *Suite* de Grieg, ya oída el año anterior, han puesto fin al concierto. Los dos han sido repetidos, y los dos se distinguen por una instrumentación original y graciosa, que demuestra los estudios de Grieg en Francia, hasta el punto de recordar el último de dichos tiempos la forma y algo más de la *Danza macabra*, de Saint-Saëns.

A pesar de que la tarde convidaba á pasear, el teatro estaba llena.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Globo 14/3/-92.

La verdad en su lugar. El concierto celebrado ayer fué el más endeble de los nueve que hemos oído.

Gracias á las obras de Wagner, *El oro del Rhin* y el preludio de *Parsifal* tuvo interés. Lo despertó el concierto en *do menor*, de Beethoven; pero no en tan alto grado como otras obras que suelen figurar en la segunda parte del programa.

Los concertistas, por eminentes que sean, y lo es sin duda, el Sr. Tragó, deben moverse dentro de un marco más reducido.

El público puede oírlos y admirarlos en cualquier época del año y en cualquiera escena, pero ese mismo público no oye las grandes composiciones sinfónicas sino de tarde en tarde y en muy corto número de sesiones.

Entre un artista afamado y una grande orquesta, preferimos la orquesta. Ayer aplaudimos calurosamente al Sr. Tragó, que ejecutó como un maestro el concierto de Beethoven, una rapsodia de Listz y dos obras que nos dió de propina, llenas de dificultades, pero nos hubiera satisfecho más alguna de las hermosas sinfonías de Beethoven ó Mendelssohn y el *largo* del quinteto de Mozart, olvidado no sabemos por qué causa.

El capricho sinfónico titulado *Zambra*, del maestro español Benaiges, está admirablemente instrumentado, y tiene color. Fué aplaudido, y su autor llamado á la escena tres veces.

Terminó el concierto con la *Marcha de las Bodas*, de Mendelssohn.

Para el próximo nos prepara el Sr. Mancinelli, según noticias, una novedad.

Oiremos la última obra de nuestro compatriota Chapí, la cual supera en riqueza y en inspiración á las que ha producido su autor.

Esto es, por lo menos, lo que se dice.

El Día SOCIEDAD DE CONCIERTOS 6/3/92

Con obras del repertorio ha formado la Sociedad el programa del concierto de esta tarde; pero escogidas entre las que más gustan al público.

Sin temor á la lluvia que anegaba á Madrid desde esta mañana á las dos y media, ocupaba el auditorio casi todas las localidades del teatro del Príncipe Alfonso, y empezaba la función con la *suite*, de Grieg, *Peer Gint*, cuyos dos últimos tiempos, oídos en uno de los anteriores conciertos, han sido, como entonces, repetidos.

De Wagner sólo hemos oído esta tarde el hermoso prelude de *Tristan é Iseo*, también repetido.

La sinfonía heroica, una de las más grandiosas de Beethoven y de las más difíciles de tocar, formaba la segunda parte del programa.

Los aficionados á las repeticiones, quienes no sólo molestan con sus exigencias á los profesores, sino á la inmensa mayoría del público, riñeron batalla para que fuera repetido el segundo tiempo, que por cierto nos hubiera gustado más, de llevarlo el Sr. Mancinelli un poco más movido, y la perdieron.

En el tercer tiempo hay un paso de trompas muy espinoso, y entre el público, algunos que están siempre al acecho de la ejecución en estos instrumentos para permitirse demostraciones de desagrado si resulta alguna nota rozada ó poco limpia. La demostración de esta tarde ha sido, en nuestro sentir, inoportuna é injusta, y lo que consiguen con tales pruebas de inteligencia sus autores es que los profesores toquen con miedo y la ejecución no sea á veces tan brillante y enérgica como pudiera y debiera ser.

La leyenda musical del Sr. Chapí, *Los gnomos de la Alhambra*, ha sido hoy, como en el pasado año, muy aplaudida, y repetida su segunda parte.

SECCION DE ESPECTACULOS

Imparcial - 21/3/92
Sociedad de Conciertos.

— El de ayer puede colocarse entre los mejores de la temporada. El interés del programa fué creciendo de unos números á otros para terminar en la tercera parte, en la que se daba á conocer el cuadro segundo del tercer acto de *Los maestros cantores*, de Wagner, con una explosión de entusiasmo pocas veces superada.

El efecto que produjo la interpretación del fragmento wagneriano, unidas la orquesta y las voces, ha sido inmenso. Las bellezas de este trozo se marcaron de tan perfecta manera, que aun los mas refractarios á la música del gran maestro alemán reconocían su indisputable mérito. Y desde luego puede asegurarse que si ha tenido tal éxito este trozo interpretado sin ningún atavío escénico, la impresión que causaría oyéndolo con todo el aparato que la ópera impone sería de extraordinaria magnitud.

La orquesta y los coros lo ejecutaron admirablemente, lo mismo que la Srta. Aponte y los señores Tabuyo y Baldelli. A todos, y en especial á Mancinelli, enviamos nuestro aplauso.

El *septimino* de Beethoven fué acogido con el placer de siempre. Los tres últimos tiempos fue-

SECCION DE ESPECTACULOS

Imparcial - 28/3/92
Sociedad de conciertos.—La impresion que nos ha dejado el concierto de ayer tardará mucho tiempo en borrarse de nuestro espíritu, pues todas las esperanzas que ofrecía el programa han sido sobrepajadas por la realidad.

Formaban la primera parte la overtura de *Tannhauser*, el scherzo de *El sueño de una noche de verano* y la overtura de *Cleopatra*, composiciones todas que poseen el secreto de despertar el entusiasmo del auditorio, elevándolo hasta los lindes del delirio. Así es que despues de nutridísimos aplausos, las tres composiciones fueron repetidas.

Oímos despues el oratorio del maestro Chapí, titulado *Los ángeles*, obra escrita por el maestro español hace trece años y que constituyó el envío reglamentario del primer año como pensionado de mérito en Roma. Esta pieza se ejecutó por vez primera en el Conservatorio en el año de 1880, pero ayer puede decirse que se dió realmente á conocer, cantando, respectivamente, la parte de tiple, contralto, tenor y bajo las señoras Aponte y Zepilli y los señores Montiano y Blaseo.

Claro es que el carácter de esta obra se separa de las que habitualmente oímos en los conciertos; mas partiendo de esta base, es necesario confesar que el oratorio *Los ángeles* es una admirable página musical trazada con una sobriedad y una expresion que seducen y cautivan. El «canto del ángel de la Guarda,» que es un solo de tenor, resulta un trozo verdaderamente clásico, y el solo de la contralto encierra una melodía dulcísima que hace sentir al alma los inefables consuelos del perdon que anuncia el ángel mostrando la clemencia del Altísimo.

El final del oratorio es tambien digno de recordarse por las combinaciones de la orquesta.

Muchos aplausos sonaron al terminarse el oratorio, y todos pedian que saliera el maestro Chapí, quien no pudo presentarse á recibir los homenajes del público, porque no se hallaba en el teatro.

El concierto terminó con el cuadro segundo del tercer acto de *Los Maestros Cantores*, que alcanzó ayer mayores aplausos aún que el domingo último, que es realmente cuanto hay que decir.

No solo la orquesta, sino los cantantes, interpretaron la obra con verdadero cariño. Tabuyo declamó muy bien su parte. De Marchi cantó á maravilla la melodía de Walter; Baldelli subrayó con su gracioso humorismo las estrofas de Beckmesser, siendo interrumpido por las risas y los bravos del público, y los demas artistas, como los coros, cantaron muy bien.

En suma: un éxito inmenso para *Los Maestros Cantores*, una ovacion ruidosa para el maestro Mancinelli, muchos aplausos para la orquesta y una tarde pasada deliciosamente por los aficionados á la buena música.

AL SEÑOR MANCINELLI.

He leído con el mayor gusto la respuesta cortés que Vd. ha dado en las columnas de este periódico al artículo que dediqué á la Sociedad de Conciertos, de quien me permito ser crítico, ya que he sido y soy ardiente admirador.

Creo Vd., Sr. Mancinelli, que la citada orquesta puede rivalizar con cualquiera del extranjero; y yo como español y en nombre de la Sociedad de Conciertos, doy á Vd. mil gracias por el piropo; es verdad que Vd. no podia tampoco decir otra cosa, despues del honor que esos señores le han dispensado.

Más ¡ay! maestro amigo, siento que no sea verdad tanta belleza, y voy á tener la pena de dejar á Vd. mal en esta ocasion. Todo el mundo sabe que en este país hay una distancia inmensa entre los instrumentos de cuerda y los de viento, y por tanto tan gran desnivel tiene que notarse siempre; y en el extranjero, en la gran ópera de París y en aquellas admirables orquestas de Pádeloup, Lamoureux y más aún en Alemania y Austria, los instrumentos de viento son dignos de los de cuerda y la igualdad en la orquesta, la suavidad de aquellas sonidos, todo el conjunto es admirable y no lo conocen sino los que han tenido la ocasion de ir allí para poder comparar.

Por esa misma razon es tan inmensa la distancia de aquellas músicas militares á las nuestras, y por esta razon, cuando una de ellas se une á la orquesta de la Gran Opera para tocar la marcha del *Fausto*, por ejemplo, el resultado es colosal y no puede compararse al que produce la de nuestro teatro Real con la banda del Hospicio.

Veo que mi artículo ha dado ocasion al Sr. Mancinelli para explicar al público el cómo y el por qué de su eleccion como director de la Sociedad de Conciertos. ¡Bravo, bravo, siate pur ma con prudenza!

Cada cual hace en su casa lo que quiere, y esos señores hacen bien en buscar y nombrar el director que más les cuadre: ahora bien, siendo Vd. persona á quien estimo y admiro por su competencia; siendo usted una persona seria y formal, respóndame Vd. con lealtad á la pregunta siguiente: ¿Qué dirian en Italia si para dirigir la mejor orquesta de aquella península, hubieran escogido á Breton, Monasterio ú otro cualquiera de los maestros españoles?

Yo entiendo que el maestro que dirige una orquesta, le imprime carácter y color: todos los que bajo su batuta están, deben obedecer ciega y exactamente las impresiones que impone el maestro.

Pues bien, puede suceder que siendo un maestro tan bueno como el otro, imprima á la orquesta matices y tradiciones que antes no tenia y al revés.

Y sino, ¿el que no haya estado en París puede decir que conoce las obras de Gounod, de Meyerbeer y otros célebres maestros, cuya tradicion se conserva tan religiosamente allí?

No y mil veces no: pero esto fuera objeto de discusion y no es este mi ánimo.

Doy á Vd. gracias, Sr. Mancinelli, por su atencion, y se las doy á mi amigo y

compañero, el Sr. Ferreras, por haber insertado estos renglones.

EL MARQUÉS DE ALTA VILLA.

Ayuntamiento

"H. Lopez" 22 de febrero 92

Tiene Beethoven el privilegio de haber dejado obras en casi todos los generos de la música que en el mundo fiarmónico se conocen con el calificativo de grandes. La sonata de piano (obra 106), la de piano y violin en *la mayor*, el trio en *si bemol*, la misa en *re* y la novena sinfonia no se citan entre maestros y aficionados ni por el número de la obra ni por el tono; basta decir la gran sonata, el gran trio, la misa grande ó la gran sinfonia, para que todos sepan de qué obra se trata.

No es, pues, de admirar el entusiasmo, el asombro, las ruidosísimas aclamaciones que ha excitado esta tarde la novena sinfonia, verdadero prodigio de la música instrumental.

La hermosura del final del primer acto de *Parsifal* que ha precedido en el programa á la gran sinfonia, no ha mitigado en nada la explosion del entusiasmo.

Al lado de todos los maestros, Beethoven, para los que no hemos tenido la fortuna de oír los oratorios de Sebastian Bach, resulta siempre gigantesco, y así ha aparecido esta tarde ante el público.

Las señoritas Mendioroz y Zepilli, los Sres. Montiano y Blasco, los coros, la orquesta, y sobre todo, el maestro Mancinelli, merecen los grandes aplausos con que la ejecucion de la portentosa sinfonia ha sido acogida.

SECCION DE ESPECTACULOS

Imparcial - 4/4/92

Principe Alfonso. El duodécimo concierto, con el cual ha concluido la temporada, dejará gratísimos recuerdos en la memoria de cuantos han asistido á él.

Componían el programa *Los ángeles*, de Chapí; *La consagracion del Graal*, de Wagner, y la novena sinfonia, de Beethoven.

El oratorio de nuestro compatriota gustó muchísimo mas aún que el domingo anterior.

Entre los artistas encargados de la interpretacion de *Los ángeles* se distinguió la señora Zepilli-Viliani, que dijo primorosamente su parte y á quien el público tributó muchos aplausos.

La consagracion del Graal produjo el entusiasmo de siempre.

Este grandioso fragmento, que el público ya comprende y saborea perfectamente, será en lo sucesivo una de las composiciones que con toda seguridad contribuyan y aun basten á llenar el teatro donde se toquen.

Casi lo mismo puede decirse de la *novena sinfonia* de Beethoven. Muchos de los que la oyen no la entienden; pocos saben escucharla; pero es indudable que el público, aun sin poder razonar ni aquilatar las bellezas que contiene, se siente sojuzgado por ellas y las admira como deben ser admiradas.

Se repitió el segundo tiempo; el tercero fué escuchado con verdadero deleite, y el último produjo una explosion de entusiasmo. Justo es decir que la interpretacion fué notabilísima, contribuyendo por igual á este resultado las señoras Mendioroz y Zepilli-Villiani, los Sres. Montiano y Blasco, los coros y la orquesta.

Al concluir el concierto el público dedicó al Sr. Mancinelli una de esas ovaciones que no se borran nunca de la memoria de un artista.

Seis ú ocho veces tuvo el maestro que presentarse en escena, redoblando á cada una las aclamaciones y los gritos de despedida.

Todo lo cual nos parece justo, porque Mancinelli, además de dirigir admirablemente los conciertos, ha hecho que se toquen muchas piezas que nos eran desconocidas y ha cumplido todos los compromisos que contrajo con el público en el cartel de abono, cosa que no es aquí frecuente.

Gracias á él, las grandiosas creaciones de Wagner han llegado á ser el encanto de mucha gente que antes se burlaba de lo que hoy ha adquirido carta de naturaleza entre nosotros. Una direccion que en lo sucesivo prescinda en sus programas de *Parsifal*, la *Walkiria*, *Tristan e Isora*, *Los maestros cantores* y *El crepúsculo de los dioses* no conseguirá llenar el teatro ni tener contento al público.

Esto significaban los aplausos que tanto se han prodigado á Mancinelli, y en los cuales iban confundidas la simpatía que inspira el hombre y la consideracion que se debe al artista.